

# Tema 1.

## De la Prehistoria a la Edad Media.

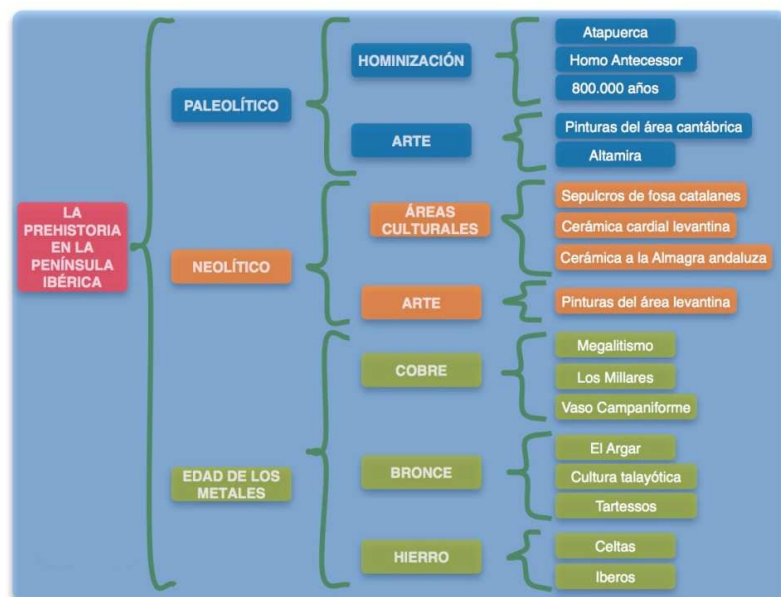
### I. PREHISTORIA E HISTORIA ANTIGUA.

#### 1. La Prehistoria en la Península Ibérica.

La Prehistoria comprende el periodo de tiempo transcurrido desde la aparición de los primeros homínidos, capaces de fabricar utensilios, y la invención de la escritura. Se divide, a su vez, en etapas o edades que toman como base el material utilizado por los seres humanos para fabricar sus utensilios: la Edad de la Piedra (Paleolítico y Neolítico) y la Edad de los Metales.

##### a) El Paleolítico (1.200.000-8.000 a.C.). Los primeros habitantes de la Península.

La vida humana en el Paleolítico tuvo que adaptarse a los cambios climáticos introducidos por las cuatro glaciaciones del Pleistoceno o era Cuaternaria. En la Península, los hielos de las glaciaciones afectaron a los sistemas montañosos; el resto del territorio mantuvo un clima húmedo y frío. En las fases interglaciares el clima se asemejaba al



Cronología de la Prehistoria en la Península Ibérica.



Excavaciones en la Gran Dolina de Atapuerca.

actual. En consecuencia, la fauna era muy variada y los bosques estaban mucho más extendidos que hoy.

Hasta hace unos años no se habían encontrado en la Península restos humanos del Paleolítico Inferior. Sin embargo, las investigaciones en los yacimientos arqueológicos de la sierra de **Atapuerca** (Burgos) están cambiando la visión del poblamiento prehistórico de España y de Europa. En efecto, los restos humanos más antiguos se sitúan en 1.200.000 años y se encontraron en el año 2007 en la Sima del Elefante (Atapuerca). Anteriores, por tanto, a los localizados en la Gran Dolina (Atapuerca), en 1994, datados en torno a 800.000 años, bautizados con el nombre de *Homo antecesor*, “hombre pionero”, es decir, el antepasado común entre sapiens (del Paleolítico Superior) y neandertales (del Paleolítico Medio).

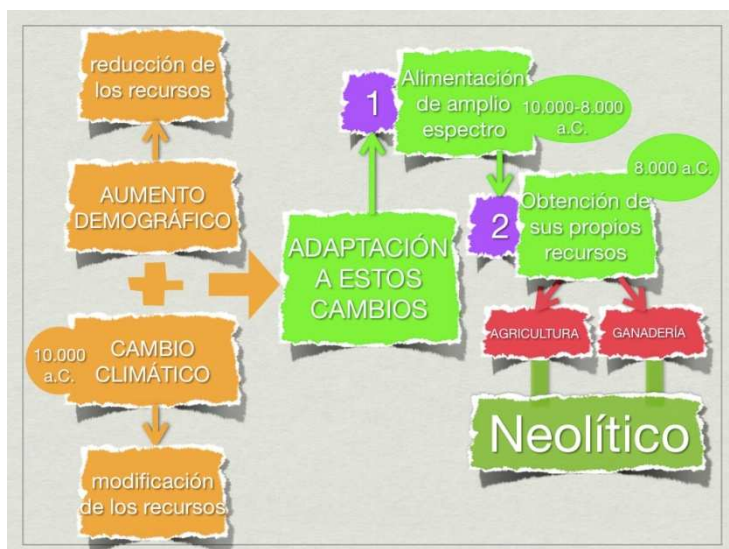
Se piensa que hace alrededor de un millón de años, representantes del *Homo antecesor* llegaron a Europa y evolucionaron hacia la línea que hoy conocemos como *Neandertal*. Otros se quedaron en África y progresaron por su cuenta, lejos de aquellos primeros viajeros. Más próximos a nosotros, hace unos cien mil años los

descendientes del *Homo antecesor* que habían quedado en África emprendieron una nueva emigración. Llegaron también a Europa, donde encontraron a los neandertales, que ya nada tenían que ver con ellos. Ambas especies convivieron durante un largo periodo de años hasta que una de ellas se extinguió y solo quedó la nuestra, el *Homo sapiens sapiens*. Todo indica, que estos grupos humanos del Paleolítico, integrados por pocos miembros, eran cazadores, recolectores y nómadas.

Como ha quedado advertido, el Paleolítico se divide en tres etapas: Paleolítico Inferior (1,2 millones de años- 100.000), Paleolítico Medio (100.000-35.000) y Paleolítico Superior (35.000-8.000 a.C.). Una fase, en definitiva, tremendamente larga que protagonizó un **progreso muy lento**. El hombre logró la invención del fuego, fabricó diversos instrumentos de piedra, hizo uso de otros materiales y en su fase final desarrolló la pintura rupestre, en la zona cantábrica, siendo el conjunto más famoso el de la cueva de Altamira (Cantabria), con sus magníficos bisontes policromos.

### **b) El Mesolítico y el arte rupestre levantino (9/8.000-5.000 a.C.).**

Terminados los fríos de la última glaciación se pasa en el Mesolítico a un clima y una fauna semejantes a las actuales. Caracteriza a esta etapa el desarrollo de una industria lítica de pequeño tamaño, los *microlitos*, más adaptados a las necesidades de obtener alimentos. El arte de las cuevas cantábricas desaparece y se da ahora un arte rupestre en la zona levantina, desde Lérida hasta Albacete. En cuevas y abrigos se representan de manera estilizada y monocroma, conjuntos de hombres y animales en escenas de cacería, luchas de hombres con arcos, recolección o danzas rituales.



La revolución neolítica.

### c) El Neolítico (5.000-3.000 a.C.).

A partir del año 9.000 a.C. los cambios climáticos operados en el Próximo Oriente o Creciente Fértil, al pasar de un clima tropical a otro muy seco, empobrecieron la caza y para subsistir los grupos humanos que allí vivían tuvieron que cambiar los modos de vida tradicionales. De cazadores y recolectores se convirtieron

en **agricultores y ganaderos.** Como

consecuencia de estos cambios, cuya trascendencia ha permitido utilizar la expresión de “*revolución neolítica*”, el hombre del Neolítico se hace sedentario, aprende a pulir la piedra, construye viviendas y fabrica útiles de barro.

No obstante, la palabra “*revolución*” no debe tomarse en el sentido de cambio brusco; más bien fue un proceso lento, su desarrollo en otros espacios humanos exigió el paso de siglos y aun milenios. Así, en España, el Neolítico llegó desde el Próximo Oriente a través de dos rutas: el Mediterráneo y el norte de África. A partir del V milenio, los yacimientos arqueológicos permiten comprobar la existencia en la zona levantina de grupos humanos que practican la agricultura y el pastoreo, viven en pequeños poblados, conocen la cerámica y entierran a sus cadáveres acompañados de ofrendas, como collares, vasijas de cerámica y pequeños utensilios. Los avances del Neolítico se extendieron lentamente al resto de la Península.

### d) La Edad de los Metales: el Cobre.

Los años de transición del Neolítico a la Edad del Bronce son conocidos por el uso del cobre y reciben la denominación de “*Calcolítico*” o “*Eneolítico*”, y se desarrolla en la Península entre el 3.000 y 2.500 a.C.

Fue en el Próximo Oriente donde se inició, desde el **IV milenio**, el uso de los metales. En primer lugar se utilizó el cobre, metal blando, pero muy apreciado, que hace que vengan a la Península viajeros procedentes del Mediterráneo oriental

Los primeros **monumentos megalíticos** datan también de esta época. Se trata de enterramientos colectivos hechos a base de grandes losas. Hay diversos tipos. El dolmen, que abunda en la región cántabro-pirenaica, y más impresionantes los sepulcros de corredor, en que la cámara sepulcral se halla precedida por un corredor, como el de la cueva de Menga (Antequera-Málaga).

También caracteriza a esta etapa la difusión por la Península de la cerámica del **vaso campaniforme**, llamada así por su forma de campana invertida. Es una cerámica con decoración incisa de dibujos geométricos colocados en bandas paralelas.

A finales de esta etapa se desarrolla la cultura de **Los Millares**, en Almería, entre 2.500 y 1.700 a. de C. El poblado de Los Millares constituye un poderoso recinto fortificado con numerosas casas de planta circular. Sus enterramientos eran de carácter



Interior de la cueva de Menga en Antequera.

megalítico y en el interior de las tumbas han aparecido objetos con inscripciones egipcias, lo que demuestra una relación con tierras del Mediterráneo oriental.

### e) La Edad de los Metales: el Bronce.

En el **III milenio** se difundió la técnica del bronce (aleación de estaño y cobre). Con el nuevo material se fabricaron

nuevos aperos, armas y objetos de adorno, más resistentes frente a los anteriores y que dotaba a sus poseedores de una superioridad militar. Este progreso animó al desarrollo del comercio a larga distancia. La Península, rica en mineral de cobre y de estaño, se convirtió por este motivo en uno de los polos de atracción del mundo mediterráneo. Los hallazgos en la **zona del sureste** (Almería y Murcia) indican el contacto con navegantes procedentes del Mediterráneo oriental. La época final del Bronce corresponde a la cultura de **El Argar** (Almería), entre el 1.700 y 1.300 a.C., con una metalurgia más desarrollada, una cerámica lisa sin decoración y enterramientos individuales en cistas, donde al difunto le acompaña su ajuar.

Otras construcciones megalíticas, consideradas más tardías, están presentes en las **Islas Baleares**, con formas diferentes a las ya apuntadas, como los talayots, las taulas y las navetas.

## **2. La Edad Antigua. La entrada en la Historia. La Edad del Hierro (desde el año 1.000 a.C.).**

Durante el último milenio antes de Cristo, las regiones del sur y de la costa mediterránea de la Península acentúan sus relaciones con los pueblos **colonizadores orientales** (fenicios y griegos), mientras que los del interior reciben la influencia de los **indoeuropeos** (celtas), que entran por los Pirineos. Por ambos conductos se introduce en España la **metalurgia del hierro**. De mediados de ese milenio, a su vez, datan las primeras **noticias escritas** sobre la Península, debidas a los griegos. Con ellos se produjo la entrada de la Península Ibérica en la Historia. En general, en estos siglos se mezclan los rasgos propios de las culturas nativas con la influencia cultural venida del exterior. Todo parece indicar una evolución lenta en la que, sin embargo, las aportaciones exteriores fueron provocando un nivel de civilización superior de los pueblos del sur y de la costa oriental frente al de los pueblos del interior y del norte del país.

### a) La entrada de los pueblos indoeuropeos o celtas.

Procedentes de Europa Central, pueblos indoeuropeos, representados por los celtas, entran en la Península atravesando los Pirineos. Primero, en pequeños grupos, y, desde el 600 a.C., en grandes masas, instalándose en zonas de Cataluña, del valle del Ebro, de la Meseta y del norte peninsular. Estos pueblos conocían la metalurgia del

hierro y practicaban el **rito de la incineración**. Los cadáveres eran enterrados en **campos de urnas**; una vez quemados, sus cenizas se recogían en una urna que se depositaba, junto a su ajuar, en un hoyo en el suelo.

### b) Los colonizadores mediterráneos.

En la primera mitad del primer milenio llegan a la Península los fenicios, los griegos y los cartagineses. Estos pueblos colonizadores buscaban aprovecharse de la riqueza en metales de la Península, para ello fundaron establecimientos comerciales, llamados **factorías**, como centros de intercambio de metales y otros productos.

Los fenicios. Pueblo con vocación comercial y marinera, divididos en ciudades-estado, corresponde a la ciudad de Tiro la iniciativa de fundar colonias o factorías en las costas de la Península. La más importante fue *Gadir* (Cádiz), que según los textos tuvo lugar en el año 1.100 a.C., pero los restos arqueológicos más antiguos son del siglo IX a.C. Con posterioridad fundaron *Malaka* (Málaga), *Sexi* (Almuñécar), *Abdera* (Adra)...

A cambio de metales ofrecían objetos de vidrio, tejidos y cerámicas. Entre sus aportaciones están la introducción del cultivo de la vid, el uso del hierro, el procedimiento de salazón del pescado (el *garum*), el torno de alfarero y la escritura, que usaban el alfabeto fonético.



La llegada de pueblos mediterráneos y sus aportaciones.

Los griegos. Llegan a la Península en el siglo VIII a.C. Desde *Massalia* (Marsella), hacia el 600 a. C. fundaron *Rhode* (Rosas) y *Emporió*n (Ampurias). Más tarde es la fundación de *Hemeroskopeion* (Denia). A los griegos se debe la introducción de la moneda, el cultivo del olivo, animales domésticos como el asno y las gallinas y manifestaciones artísticas en arquitectura, escultura y cerámica.

Los cartagineses. Cartago era una colonia Fenicia, fundada por Tiro, en el norte de África, en la actual Túnez. Cartago, a su vez, fundó otros establecimientos en Cerdeña y Sicilia. En *Ibiza* se instalan a mediados del siglo VII a.C.

Cuando Fenicia cayó en manos de los neobabilonios, en el año 586 a.C., Cartago tomó el relevo de Tiro y se hizo con el control de las rutas comerciales del Mediterráneo

occidental. Por ello, entró en conflicto con los griegos, enfrentándose ambos en la **batalla naval de Alalia** (535 a.C.), en las costas de Córcega, con triunfo cartaginés. Se cree que este encuentro contribuyó a reducir el tráfico griego con el sur de la Península mientras se consolidaría aquí el monopolio mercantil de Cartago.

### c) Los pueblos indígenas.

**Tartessos.** El reino de Tartessos es considerado como la **primera organización de un Estado** en la Península Ibérica. Alcanzó su máximo esplendor entre los siglos VIII y VI a.C. gracias a la influencia de los fenicios y griegos. Su localización geográfica exacta se desconoce, aunque parece que su núcleo principal estuvo en la zona de Huelva y en el valle bajo y medio del Guadalquivir.

Las fuentes literarias griegas hablan de un reino rico en metales preciosos dirigido por el rey **Argantonio** (630-550 a.C.), cuyo significado, “hombre de la plata”, alude a la riqueza en metales durante su reinado.



Los tartesios practicaron la agricultura, la ganadería y, sobre todo, la metalurgia, explotando la plata, el estaño y el cobre, con el control de la llamada ruta de los metales que llegaba al noroeste de la

Península y a las Islas Británicas. Los tesoros hallados en **Aliseda** (Cáceres) y en **El Carambolo** (Sevilla) indican el grado de riqueza que pudo desarrollarse en Tartessos. No se conocen los motivos de su desaparición. Tal vez pudo ser destruida por los cartagineses. A partir del siglo V a.C. se deja de tener constancia histórica de su existencia. En su territorio ahora vivían diversos pueblos, destacando los **turdetanos** del valle del Guadalquivir. A mediados de ese siglo, estos pueblos, junto con los que ocupaban el espacio mediterráneo, recibieron el nombre de iberos.

Los pueblos iberos y celtas.

Los tesoros hallados en **Aliseda** (Cáceres) y en **El Carambolo** (Sevilla) indican el grado de riqueza que pudo desarrollarse en Tartessos.

No se conocen los motivos de su desaparición. Tal vez pudo ser destruida por los cartagineses. A partir del siglo V a.C. se deja de tener constancia histórica de su existencia. En su territorio ahora vivían diversos pueblos, destacando los **turdetanos** del valle del Guadalquivir. A mediados de ese siglo, estos pueblos, junto con los que ocupaban el espacio mediterráneo, recibieron el nombre de iberos.

**Los iberos.** Como acaba de apuntarse, los iberos eran un conjunto de pueblos localizados en la franja mediterránea y en el sur peninsular: ilergetes, layetanos, edetanos, carpetanos, turdetanos... Su **cultura** es el resultado de la evolución de la de los mismos pueblos indígenas de la zona, bajo la influencia de los fenicios y griegos y de las tradiciones del mundo tartésico.

Vivían en poblados fortificados, en lugares elevados, en casas de planta rectangular, alineadas formando calles.

Su **economía** se basaba en la agricultura, la ganadería, la metalurgia, la artesanía y el comercio con los griegos y los cartagineses, llegándose a contar con una moneda propia. En las actividades artesanales destacaban la cerámica y los tejidos. En la



gineses y sus aliados.

metalurgia, trabajaban el hierro fabricando instrumentos agrícolas, adornos y las **falcatas**, espada de hoja curva que portaban los guerreros.

La **religión** estaba muy presente en el mundo ibérico. En los **santuarios** se acumulaban los **exvotos**, ofrendas que representaban en general guerreros con su casco, escudo y espada. Practicaban la **incineración**

de sus muertos, guardando las cenizas en urnas de cerámica que eran enterradas

con piezas de ajuar, como armas y adornos. Conocían la escritura, de la que se conservan textos grabados, sin que todavía haya podido descifrarse. Las manifestaciones artísticas se centran en la pintura sobre cerámica, el trabajo de joyería y en la escultura. Aquí, destacan la Dama oferente del Cerro de los Santos (Albacete), la Dama de Elche, la Dama de Baza o la Bicha de Balazote (Albacete).

**Los pueblos de origen o influencia celta.** Como ya ha quedado apuntado, de origen indoeuropeo, los celtas entran en la Península por los Pirineos. Se establecieron en el norte, en el oeste, y en gran parte de la Meseta, donde se mezclan con las poblaciones autóctonas. Estamos ante los galaicos, astures, cántabros, vacceos, lusitanos... También se incluyen los **celtíberos**, en la cabecera del Duero y en la cuenca del Jalón, que siendo celtas incorporan rasgos de la cultura ibérica.

Habitaron en poblados pequeños y fortificados, situados en zonas altas. En el norte peninsular (actual Galicia, oeste de Asturias y zona portuguesa hasta el río Duero) a los poblados se les denomina **castros**, con viviendas de forma circular.

En **economía** destacaba la ganadería, excepto en los pueblos de la Meseta con una agricultura cerealista. Trabajaban el hierro y los intercambios comerciales eran escasos. Practicaban la **incineración** de los cadáveres, enterrados en campos de urnas. En escultura dejaron representaciones de animales, como los Toros de Guisando (Ávila).

#### d) **La conquista cartaginesa.**

Los diversos pueblos que habitaban nuestra Península seguían desarrollando sus formas de vida y de cultura propias, cuando, en el siglo III a.C., la rivalidad entre Roma y Cartago abrió una nueva página en la Historia de España incorporándose nuestro país al Mundo Romano.

En efecto, tras la Primera Guerra Púnica, que expulsó a los cartagineses de Sicilia, Cartago buscó resarcirse ampliando su presencia colonial en la Península Ibérica, de donde obtenía riquezas mineras y aguerridos combatientes, como plataforma para un nuevo enfrentamiento con Roma. Así, en el año 237 a.C., el cartaginés **Amílcar Barca** desembarca en Cádiz y somete a los pueblos del sur y sureste de la Península hasta Akra Leuke (Alicante). A su muerte, el continuador de la política expansionista



Fases de la conquista romana.

será su yerno **Asdrúbal**, el cual funda *Cartago Nova* (Cartagena) dotada de un estratégico puerto natural y situada en una rica zona minera. Por entonces firmó con Roma un tratado (226 a.C.) que fijaba en el **Ebro** el límite de la zona de influencia cartaginesa.

Muerto Asdrúbal, le sucedió

**Aníbal**, hijo de Amílcar, quien

decidió lanzarse a la lucha definitiva contra Roma. Explotando los enfrentamientos entre los pueblos que habitaban el interior peninsular logró atraérselos y luego conquistó **Sagunto** (219), ciudad protegida por Roma, que fue el pretexto para iniciar la Segunda Guerra Púnica (218-201 a.C.) que se saldó con el derrumbe del dominio cartaginés sobre la Península mientras Roma iniciaba su victoriosa presencia en nuestro país.

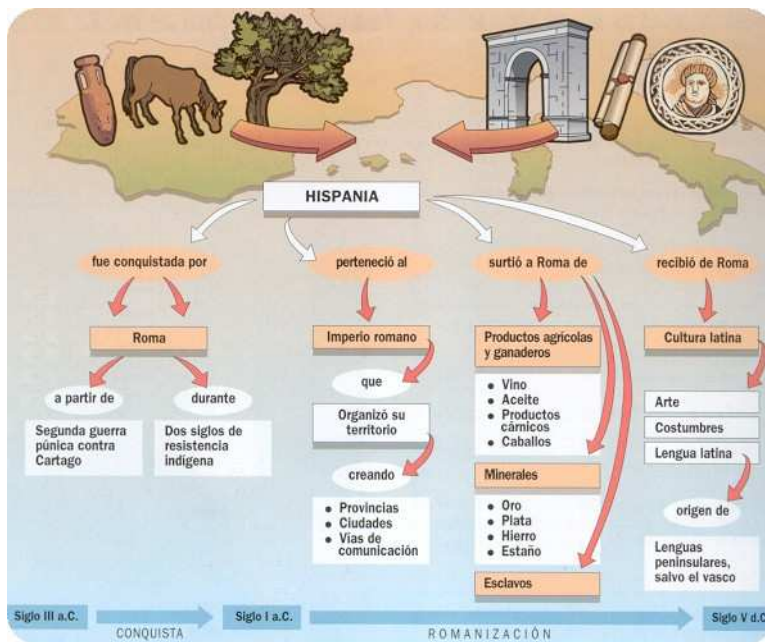
### 3. La Hispania romana (218 a.C. a 476 d.C.).

#### a) La conquista y el sentido de unidad.

**La Segunda Guerra Púnica y el inicio de la conquista romana.** La Segunda Guerra Púnica se inició tras la conquista de Sagunto por el general cartaginés Aníbal (219 a.C.). Éste atravesó, al frente de un impresionante ejército, los Pirineos y los Alpes e invadió Italia, derrotando a los romanos en varias batallas. Con anterioridad, Roma había reaccionado enviando a la Península a los hermanos **Cneo** y **Publio Escipión**, que desembarcan en Ampurias (218 a.C.), pero fueron derrotados y muertos. Roma envió nuevas tropas al frente de **Publio Cornelio Escipión**, hijo del difunto Publio, desembarcó en Ampurias (210 a.C.), conquistó Cartago Nova (209 a.C.), venció a los cartagineses y tomó Gades (Cádiz), en el año 206 a.C., expulsando así de la Península a los ejércitos de Cartago. Después decidió atacar a la propia metrópoli, Cartago. Aníbal regresó para defenderla pero fue derrotado en **Zama** (202 a.C.). Como consecuencia de su triunfo sobre Cartago, Roma se apoderó, casi sin resistencias, del litoral mediterráneo y de los valles del Ebro y del Guadalquivir.

**La conquista de la Meseta. Guerras contra celtíberos y lusitanos.** Frente a la facilidad con que Roma había iniciado sus primeras conquistas, la ocupación de la Meseta, empresa iniciada hacia el año 155 a. C., le va a costar a los romanos ante la resistencia de los celtíberos y los lusitanos.





### La romanización.

celtiberos venía centrándose en **Numancia**. Tras aguantar diversas acometidas, Roma decidió actuar con firmeza. En el año 133 a.C. el general romano **Publio Escipión Emiliano**, al frente de 60.000 soldados, sitió y asedió la ciudad durante varios meses. Al final muchos de sus habitantes prefirieron suicidarse antes que entregarse.

Tras la ocupación de Numancia la sumisión de España estaba conseguida en lo esencial. El dominio romano llegaba hasta la cordillera Cantábrica. Sin embargo, siguieron años tranquilos en los que de vez en cuando Hispania se veía turbada por las luchas civiles que enfrentaban a los propios romanos (guerras sertorianas y pompeyanas).

### Fin de la conquista de Hispania. Las guerras cántabras (29 a 19 a.C.).

Durante el mandato de **Octavio Augusto**, primer emperador romano, tuvo lugar la definitiva conquista del norte peninsular, habitada por galaicos, astures y cántabros. Los romanos necesitaron diez años para dominarlos (29 a 19 a.C.), periodo conocido como **guerras cántabras**.

Para Roma no fue fácil. Influyó la accidentada orografía, la falta de caminos y la férrea resistencia de los pobladores. Su respuesta fue despiadada, en línea a como actuaba cuando un territorio se le oponía: vendiéndolos como esclavos o eliminando a los varones capaces de llevar armas.

La conquista de la Península, a la que Roma llamó **Hispania**, contribuyó a dar unidad a los pueblos que la habitaban. El uso del latín acabó con los idiomas prerromanos excepto el vasco, la religión romana, la red de carreteras o la fundación de ciudades fueron vehículos de unificación. Como también la **organización administrativa**: en el año 197 a.C., poco después del triunfo sobre los cartagineses, se hizo la primera división de la Península en dos provincias: Hispania Citerior e Hispania Ulterior. Octavio César Augusto la reorganizó dividiendo en dos la Hispania Ulterior: **Bética** y **Lusitania** mientras la Citerior pasó a denominarse **Tarraconense**.

A comienzos del siglo III el emperador Caracalla creó la provincia de **Gallaecia**, a costa de la Tarraconense y, a principios del siglo IV, Diocleciano estableció una nueva provincia, la **Cartaginense**, separada también de la Tarraconense.

Contra la táctica de batalla en campo abierto de los romanos, los **lusitanos**, dirigidos por **Viriato**, emplearon la guerrilla, con ataques por sorpresa, venciendo frecuentemente a los romanos. Por medio del soborno de varios de sus capitanes, Viriato era asesinado en el año 139 a.C., lo que facilitó la conquista de Lusitania por Roma, abriendo el camino hacia los ricos yacimientos del noroeste peninsular.

Por su parte, la resistencia de los

**b) La romanización.**

Los pueblos peninsulares adquirieron los modos de vida y de pensamiento de Roma; es decir, se **romanizaron**. Fue un **proceso lento** que comenzó al mismo tiempo que la conquista de Hispania y se extendió desde las costas mediterráneas y del valle de Guadalquivir, zonas de más intensa



**División provincial romana y principales ciudades.**

romanización, hasta las tierras del interior y del norte donde fue un proceso inacabado, como lo demuestra, además de la pervivencia del euskera, el mantenimiento de instituciones indígenas prerromanas, en concreto, las organizaciones gentilicias, basadas en el parentesco.

Al triunfo de la romanización contribuyeron el establecimiento de colonos llegados de Italia, el asentamiento de soldados veteranos, tras concluir sus servicios en las legiones, o la atracción que ejercían las riquezas de Hispania sobre las gentes que vivían fuera de la Península. La fundación de **ciudades** fue otro elemento de romanización. Al lado de las ciudades indígenas los romanos fundaron otras (colonias) como Hispalis (Sevilla), Itálica, Barcino (Barcelona), Caesaraugusta (Zaragoza), Valentia (Valencia), Emérita Augusta (Mérida), Astorga (Astúrica Augusta)... En ellas se establecían soldados veteranos licenciados, comerciantes romanos y pobladores indígenas. A su vez, una densa **red de calzadas** comunicaban a las ciudades entre sí y con los lugares más importantes del Imperio. Hispania quedó integrada progresivamente en la **economía** del Imperio Romano. También la romanización afectó a la **sociedad** hispana y el **latín** fue otro de los elementos principales de unificación al lograr eliminar las lenguas indígenas.

Una muestra del grado de romanización alcanzado por Hispania es su aportación al gobierno del imperio o a la filosofía y la literatura romanas: los emperadores Trajano, Adriano y Teodosio. Entre los filósofos y literatos están los dos Sénecas (Marco y Lucio Anneo que fue, éste último, preceptor de Nerón), Lucano, Marcial, Quintiliano...

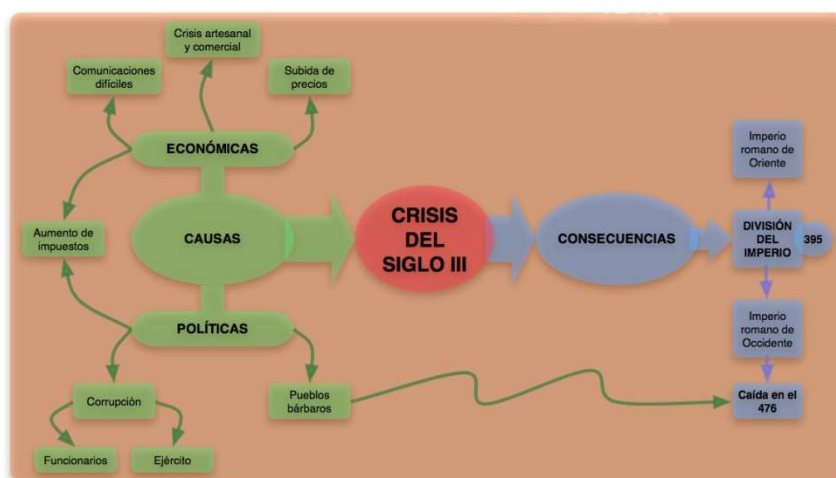
Por último, la huella romana está presente entre nosotros por medio de grandes monumentos (teatros, anfiteatros, puentes, acueductos) y por la enorme cantidad de estatuas, mosaicos, estelas funerarias, sarcófagos y objetos de distinto uso que han llegado a nuestros días y podemos encontrar en los museos españoles.

**b) La sociedad hispanorromana, la crisis del siglo III y el Bajo Imperio.**

La sociedad hispanorromana del periodo republicano y de los primeros siglos

imperiales puede definirse como “esclavista”, al poder diferenciarse entre hombres libres y esclavos. Otra fórmula es la de considerarla como una “**sociedad de órdenes**”, estructurada en órdenes cerrados, a los que se accedía por el nacimiento o por concesión imperial. El orden superior era el **senatorial**, un pequeño número de miembros de las familias más ilustres que residían normalmente en Roma; seguía el orden **ecuestre** o de los caballeros, con mayor presencia en Hispania, desempeñaban los cargos superiores en el ejército o en las provincias imperiales. El tercero en dignidad era el orden **decurional**, formado por los decuriones, que eran los miembros de las oligarquías municipales y desempeñaban las magistraturas de las colonias o los cargos inferiores del ejército.

Naturalmente, por debajo de estos tres órdenes se encontraba la mayor parte de la **población libre**. Durante los dos primeros siglos del imperio seguía existiendo en



Crisis del siglo III: causas y algunas consecuencias.

**diversidad ante la riqueza** y las condiciones de vida. Había, en efecto, pequeños propietarios de tierras, dueños de talleres artesanales, que trabajaban con la ayuda de su familia y un pequeño número de esclavos; empleados en las minas o en los servicios públicos o privados...

Los **esclavos** formaban la capa más baja de la sociedad hispanorromana. Procedían de otros territorios imperiales o de la propia Península. Estaban privados de derechos políticos o civiles y no podían, por ello, ser considerados como personas. Se les utilizaba como mano de obra en el trabajo agrícola, minero, artesanal y doméstico. Su dueño podía someterle a castigos corporales, e incluso disponer de su vida, facultad que se vio recortada en los textos legales a partir del siglo II. El amo podía también liberarle por medio de un acto de manumisión convirtiendo al antiguo esclavo en **liberto**, manteniendo diversas obligaciones (económicas o de respeto y ayuda) con respeto a su antiguo dueño.

Como en el resto del imperio, la **crisis del siglo III** y las medidas de reorganización introducidas, como consecuencia de la crisis, trajeron también cambios en la sociedad hispanorromana. A lo largo del siglo III, en efecto, el imperio vivió un periodo de crisis que afectó a su sistema político, económico y social. El fin de las grandes conquistas provocó una caída en la esclavitud, con la consiguiente reducción de la mano de obra para la producción agrícola y minera. A su vez, la pérdida progresiva del valor de la moneda provocó la disminución del comercio.

En lo político, comenzaron las primeras incursiones de los germanos sin que el ejército pudiera evitarlas. Éste, en cambio, decidió intervenir en la vida política,

llegando a designar entre sus jefes a los emperadores. Las luchas entre los distintos sectores del ejército provocaban guerras civiles que agravaban la crisis económica.

**Diocleciano** (285-305) y **Constantino** (324-337) tomaron medidas para salvar el imperio. Para mantener los ingresos del Estado convirtieron a los **curiales** en un **orden hereditario** al que se le encomendaba la recogida de impuestos y el aprovisionamiento de víveres en sus ciudades. Por otra reglamentación, artesanos y comerciantes quedaban **vinculados** a sus respectivos **oficios** y se les hacía responsables del pago de los impuestos y el suministro de bienes en sus respectivas provincias. Aquellas ataduras estaban presentes también en el campo, en donde los **colonos** no podían dejar las tierras en las que estaban instalados como arrendatarios. La situación de los colonos, en efecto, fue empeorando, acercándose a la condición de los esclavos; aunque, nominalmente, eran libres, sin embargo había restricciones: no podían abandonar la tierra que cultivaban y el **vínculo** que les unía a ellas se convirtió en hereditario. Bajo esta condición quedaron también los **pequeños propietarios libres** que optaron por buscar la protección de un gran propietario al que cedían sus propiedades. Así, lo que se conoce como **sistema de colonato** fue imponiéndose, con ello se prefiguraba el régimen feudal que termina imponiéndose más adelante en la Edad Media.



La adscripción a la tierra de los pequeños campesinos y la busca de seguridad entre los poderosos generó el colonato, una forma embrionaria de feudalismo.

Como conclusión, la sociedad hispanorromana terminó quedando dividida en dos clases: los **grandes propietarios**, muy ricos, con una autoridad casi feudal, y la gran masa de **población baja o humilde**. Dentro de este grupo estaban los “descontentos”, los dispuestos a practicar movimientos de rebeldía contra este sistema social. En este contexto se explican las grandes revueltas de campesinos o *bagaudas* producidas a mediados del siglo V (cuando ya, diversos pueblos germánicos, habían entrado en Hispania) en las zonas del valle alto y medio del Ebro, lugar donde predominaban los grandes latifundios y donde campesinos pobres y pequeños propietarios arruinados, en pequeñas bandas, utilizaban la guerrilla contra los grandes propietarios.

#### d) La penetración del cristianismo.

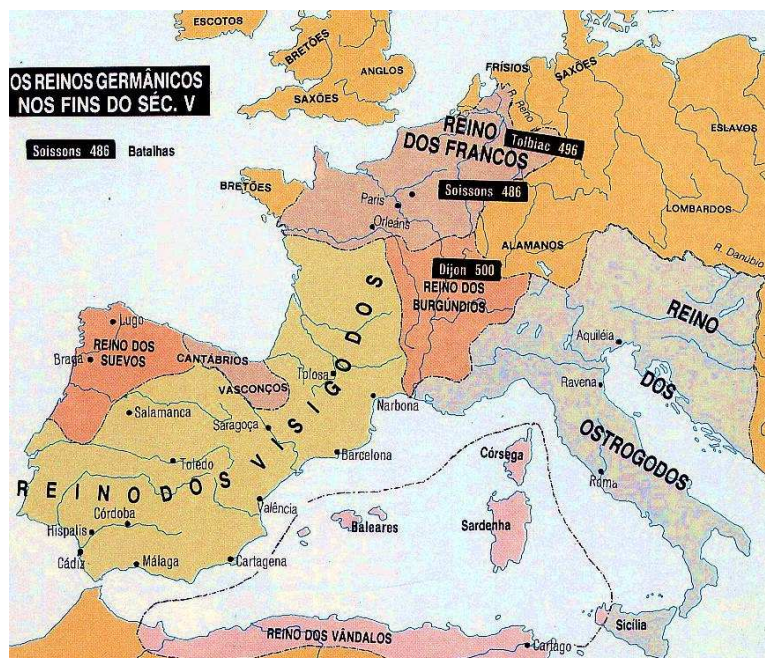
Los orígenes del cristianismo en Hispania se hallan rodeados de algunas tradiciones, como la relativa a la predicación del **Santiago el Mayor**, o de noticas vagas, sin una firme base documental, como la referida a la venida a Hispania de **San Pablo**. Se considera que su implantación debió prender antes en los **medios urbanos** del sur y levante, y que sería introducido desde el **norte de África** por las comunidades judías, el ejército y los comerciantes extranjeros. La crisis del siglo III contribuyó a ampliar sus adeptos. Del siglo III, precisamente, hay datos sobre comunidades cristianas con obispo y presbíteros en diversas ciudades (Emérita, Legio, Astúrica y

Caesaraugusta). También demuestra su extensión la misma persecución de Diocleciano (hacia el 300), que produjo mártires en diversos puntos de Hispania.

La respuesta imperial cambió radicalmente en el siglo IV. El emperador **Constantino** promulgó la libertad religiosa por el *Edicto de Milán* (año 313). Y el emperador **Teodosio** avanzó todavía más al convertir al cristianismo en la religión oficial del imperio (año 380). En este nuevo marco, la iglesia ganó en influencia social y política y en riqueza. También empezó a combatir las herejías o desviaciones de su doctrina.

Como el cristianismo seguía las huellas de Roma, las zonas reacias a ésta, menos romanizadas, como la ocupada por vascones y cántabros, quedaron de momento al margen de su difusión.

Cuando en el siglo V las invasiones germánicas pongan fin al imperio romano de Occidente, la iglesia hispana ya era una institución sólidamente implantada.



Los reinos germanos que acabaron con el Imperio Romano de Occidente. Siglo V.

#### 4. La inserción germánica en la sociedad hispanorromana. La Hispania visigoda.

La Hispania visigoda constituyó el **primer intento de unidad política** en la Península Ibérica, fue como una **prolongación decadente** de la Hispania romana, con la que inicialmente quiso establecer diferencias hasta que terminó imponiéndose la **fusión** de la civilización hispanorromana predominante con los elementos culturales aportados por los visigodos. Su evolución, a diferencia de lo que ocurrió en el resto de reinos bárbaros instalados en Europa Occidental, quedó cortada tras la invasión musulmana en el siglo VIII.

##### a) Las invasiones germánicas. El establecimiento de los visigodos en Hispania.

En el año 409, después de saquear la Galia durante tres años, los suevos, los vándalos y los alanos, pueblos germánicos, cruzaron los Pirineos y tras someter a saqueo las tierras que atravesaban, terminaron por establecerse: los **suevos** en Gallaecia (Galicia), los **alanos** (en la Lusitania) y los **vándalos** en la Bética.



Reino visigodo de Toledo después de la batalla de Vouillé (507).

Los visigodos, también de origen germánico, tras una larga migración, vivían en la región del mar Negro. Presionados por los hunos, penetraron en el imperio romano y se establecieron primero en Tracia (Balcanes) y luego, tras pasar por Roma, a la que saquearon en el

410, firmaron un pacto o *foedus*,

por el que, a cambio de ayudar militarmente a Roma, se les permitía asentarse en el sur de la Galia. Con anterioridad, los visigodos se habían convertido al **arrianismo**, una de las primeras herejías dentro del cristianismo.

Como tropas federadas para expulsar a los bárbaros, los visigodos penetran en Hispania en el año 415. Consiguen arrinconar a los suevos en Gallaecia, acabaron con los alanos y obligaron a los vándalos a trasladarse al norte de África.

Posteriormente, tras la desaparición del imperio romano de Occidente, en el año 476 en que fue depuesto el último emperador, Rómulo Augústulo, los visigodos fundaron un **reino con capital en Tolosa** (actual Toulouse), extendido desde el Loria hasta el nordeste de Hispania. Todo parecía ir bien cuando la expansión del **pueblo franco** por la Galia provocó el enfrentamiento con los visigodos, siendo derrotados por los francos en la **batalla de Vouillé** (507). Expulsados de la Galia, se establecieron en Hispania, conservando la provincia de Septimania, al norte de los Pirineos, con capital en Narbona. La capital del nuevo reino se situó en Toledo.

### b) El reino visigodo de Toledo: la unificación.

Trasladados de la Galia a Hispania, los visigodos, no mucho más de unos cien mil, eran una **minoría** al lado de los seis millones de hispanorromanos. Se formaron así **dos comunidades**, que se habrían fundido sin dificultad si no se hubieran mantenido los visigodos como una minoría guerrera, dueña del poder, recelosa a la unidad. Cada comunidad vivía bajo sus propias leyes; la religión era diferente: los visigodos eran arrianos; los hispanorromanos eran católicos, amparados por sus obispos que adquirieron gran poder e influencia.

A la larga el **proceso de unificación** se impuso. Los monarcas visigodos se propusieron extender su soberanía sobre el territorio de la antigua Hispania romana. El monarca **Leovildo** (568-586) dio un gran paso hacia la **unificación territorial** cuando en 585 puso fin al reino suevo de Gallaecia. No pudo, en cambio, acabar con las guarniciones bizantinas del litoral sur y sureste, instaladas a mediados del siglo VI por el emperador bizantino Justiniano, interesado en reconstruir el imperio romano (hay que

esperar al reinado de **Suintila** para la expulsión, en el año 624, de los bizantinos). Los cántabros y vascones tampoco se sometieron al nuevo régimen visigodo.

Como sabemos, la diferencia religiosa era otro problema y Leovigildo fracasó en su intento de imponer el arrianismo de la minoría visigoda a la mayoría católica



III Concilio de Toledo y conversión de Recaredo, cuadro de José Martí y Monsó. Palacio del Senado.

hispanorromana: su mismo hijo,

**Hermenegildo**, se convirtió al catolicismo y se rebeló contra su padre en la Bética. Al final fue hecho preso y ejecutado por orden de su padre. Después, **Recaredo**, hijo y sucesor de Leovigildo, lograba la **unificación religiosa** al convertirse al catolicismo en el III Concilio de Toledo (589). En adelante los **Concilios de Toledo** tendrán un importante papel político y legislativo, sin perder su carácter de asambleas eclesiásticas. Los **judíos**, al quedar fuera de la unidad religiosa, fueron perseguidos y ello explica a la larga el apoyo que prestaron a los musulmanes al iniciarse la conquista en el año 711.

En cuanto al proceso de **unidad** faltaba la **legislativa** que se obtendrá por **Recesvinto** cuando, en 654, promulga el **Liber Iudiciorum**, texto único legal para visigodos e hispanorromanos.

La fortaleza del reino visigodo, que parecía adivinarse por este proceso de unidad, escondía una gran **debilidad interna**, motivada por la evolución hacia una sociedad feudal con fuerte predominio de la nobleza, que iba acumulando cada vez más privilegios que restaban autoridad al Estado visigodo. La lucha por el poder entre las grandes familias de la nobleza, convertidas en facciones rivales que pugnaban por instalar a su respectivo candidato a la muerte de cada rey, estaba socavando los cimientos de la monarquía visigoda. Enfrentamientos en los que también la iglesia, la jerarquía eclesiástica, tomaba parte en conjuras y conspiraciones. Los últimos reyes, **Witiza** y don **Rodrigo**, terminaron poniendo fin al reino. Muerto Witiza (710) éste quiso transmitir el reino a su hijo **Ákila**, pero la facción rival se impuso y colocó al frente del reino a don **Rodrigo** (710-711). Los witizanos, entonces, llamaron en su ayuda a los musulmanes que acababan de finalizar la conquista de todo el norte de África. En el año **711** desembarca **Tarik** junto a Gibraltar al frente de un ejército bereber; don Rodrigo acudió a frenarlos, pero traicionado por los witizanos, que se pasaron al enemigo en plena batalla, junto al río **Guadalete**, fue derrotado y perdió la vida. Era el fin del reino visigodo español. Más adelante, el reino astur-leonés, se considerará su heredero, animando a su recuperación y contribuyendo, con ello, a crear el clima de **Reconquista** que caracterizará a la Edad Media española.

### c) El prefeudalismo de la sociedad visigoda.

La estructura de la sociedad visigoda es una **prolongación** de la hispanorromana

del Bajo Imperio. Sigue predominando la economía rural y se mantiene la decadencia de la vida urbana y del comercio.

El grado más bajo en la escala social lo ocupaban los **esclavos** y **libertos**, obligados a continuar al servicio de su anterior amo. Su condición legal seguía siendo



Fotografía de satélite donde vemos los 15 kilómetros que separan a la Península del norte de África, lugar donde a principios del siglo VIII estaban asentados los musulmanes.

inferior a la de los **hombres libres**. Entre éstos las diferencias eran acusadas; figuraban aquí los pequeños propietarios de tierras y los comerciantes y artesanos, habitantes de las ciudades, como sabemos, ya en declive en esta época.

La **nobleza** englobaba a los herederos de la aristocracia senatorial hispanorromana y a los nobles visigodos, descendientes de los linajes más antiguos, que al asentarse en Hispania se adueñan de grandes

dominios. Paralelamente, al desarrollarse en la Hispania visigoda los **lazos de dependencia** personal (relaciones de patrocinio), con ellos se estaban dando los pasos hacia una sociedad feudal. Así, los **“gardingos”**, eran la clientela armada del rey, los guardianes de su persona, que recibían de él latifundios (beneficios). La aristocracia podía contar con sus propios soldados (los **“bucelarios”**). Éstos, a cambio de su obediencia y fidelidad, recibían tierras (beneficios) donde vivir y armas para la lucha. Podían “encomendarse” a otro señor pero en ese caso debían devolver los bienes anteriormente recibidos. Mientras, en los medios rurales, los **colonos**, cada vez más estrechamente, dependían de la autoridad de los dueños de la tierra. Así estaba la sociedad visigoda, avanzando despreocupada, metida en peleas entre los poderosos a costa de debilitar cada vez más al Estado, sin darse cuenta que, siguiendo esa vía, estaba transformándose en una presa fácil para los musulmanes.



## II: LA PENÍNSULA IBÉRICA EN LA EDAD MEDIA: AL-ANDALUS.

### 1. La España medieval: entre cristianos y musulmanes.

A diferencia de lo ocurrido en la Europa occidental donde los reinos bárbaros, al



La expansión del Islam.

igual que el visigodo, al no romper con el mundo romano anterior posibilitaron una continuidad, aunque decadente, en España, la abrupta desaparición del reino visigodo, tras

la conquista musulmana, trajo consigo la formación de dos espacios políticos distintos, de **dos Españas**. Una, **musulmana**, que recibió el nombre de **al-Andalus**, *andalusíes* sus habitantes, convertida en provincia del mundo islámico, muy ligada a Oriente. La otra, **cristiana**, dividida en reinos, con estructuras sociopolíticas similares a las que ofrecían los estados de Europa.

La frontera entre las dos culturas quedó instalada en la Península. A todo ello, la presencia, en ambos espacios, de grupos **hebreos** todavía daba a España mayor originalidad. Se entiende que se haya escrito que el rasgo que define la especificidad de la Edad Media española es la convivencia de tres religiones, de tres culturas, con sus acomodaciones y luchas: cristiana, musulmana y judía.

Los **musulmanes** no se plantearon que al-Andalus abarcara al conjunto peninsular; para ellos se limitaba al territorio que quedaba bajo su dominio. En cambio, los **reinos cristianos** del norte partían del concepto **Hispania** con lo que sus límites se referían a toda la Península. Esta visión, lógicamente, afectaba a los territorios ocupados por los musulmanes. El proceso fue lento pero se puso en marcha y no se paró hasta su final. Los cristianos fueron avanzando hacia el sur, conquistando territorios que, a la vez, fueron repoblando. Esta lucha se llama **Reconquista** y caracteriza a nuestra Edad Media.

Como ocurriera con los visigodos, los conquistadores musulmanes fueron muy pocos. Se desconoce cuántos **bereberes** y **árabes** pasaron a la Península durante la conquista y en los años subsiguientes. La mayoría de los musulmanes de al-Andalus procedió, por tanto, de los mismos hispano-visigodos, cristianos, convertidos al Islam (**muladíes** o renegados). Parece ser que la comunidad **mozárabe**, constituida por los cristianos que vivían en territorio musulmán, representaba la mayoría de la población, quizás hasta finales del siglo IX y primeras décadas del siglo X. El proceso cambió durante el califato al acentuarse las conversiones. A lo largo del siglo X, en efecto, en al-Andalus la gran mayoría ya era musulmana, mientras pasaban a ser minoritarios los mozárabes, los cristianos.

En cuanto a la evolución histórica de al-Andalus, veremos a continuación, sus distintas etapas o periodos.

## 2. La evolución histórica de al-Andalus.

### a) El emirato dependiente de Damasco (711-756).

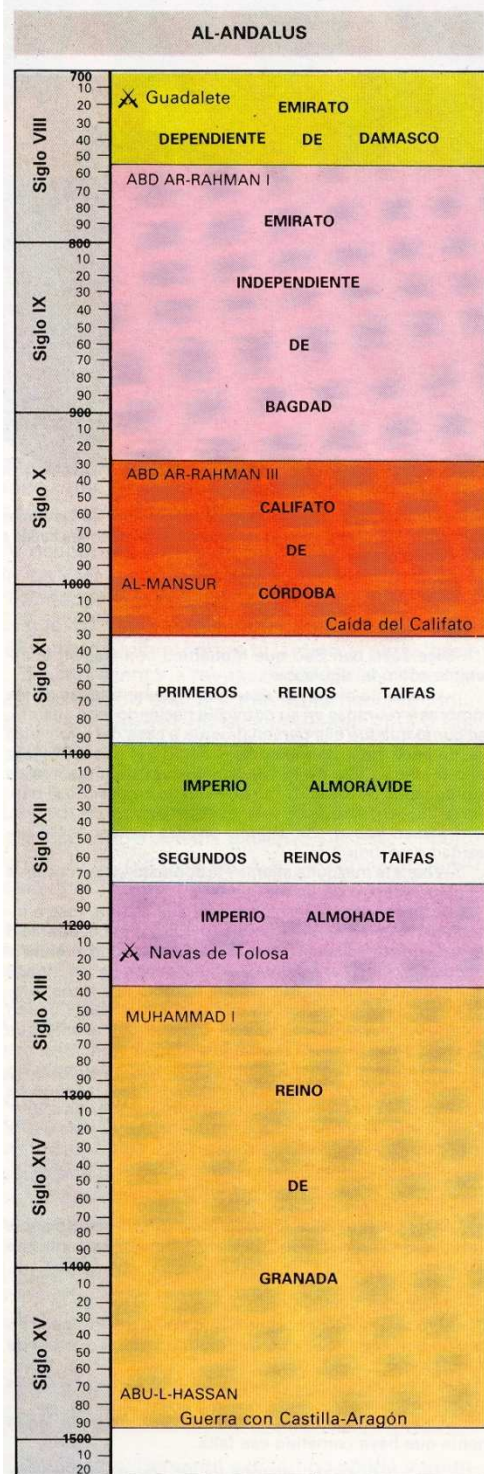
En el año 711, **Tarik**, lugarteniente del gobernador del norte de África, **Muza**, al frente de tropas bereberes, cruza el estrecho de Gibraltar y vence al rey visigodo don Rodrigo en la batalla de **Guadalete**. Tarik avanza hacia Toledo, ciudad donde se le une Muza, con tropas árabes en su mayoría. La conquista prosigue en dirección al valle del Ebro y a la Submeseta Norte. En tan solo ocho años, con más tropas, los musulmanes conquistaban Hispania. Intentan otro tanto más allá de los Pirineos, en el reino de los francos, pero aquí son derrotados por **Carlos Martel** en la batalla de **Poitiers** (732). Tras este hecho el avance musulmán se paraliza y tiende a centrarse en la Península.

Al-Andalus se convirtió en una provincia más del califato Omeya de Damasco. La capital se estableció en **Córdoba**, quedando al frente del territorio un **emir** o gobernador. Durante este periodo al-Andalus atravesó serios problemas internos por los enfrentamientos entre árabes y bereberes por el reparto de tierras y la organización de la conquista. Estos conflictos internos contribuyeron a organizar la resistencia de los cristianos del norte en las montañas asturianas.

### b) El emirato independiente (756-929).

A mediados del siglo VIII la sublevación **abasí** acabó en Damasco con la familia califal de los Omeyas. Derrocados y asesinados, un miembro de la familia, **Abderramán I** (756-788), consiguió escapar, se refugió en el norte de África y, después, logró apoderarse del gobierno de al-Andalus en 756, proclamándose emir, rompiendo la dependencia política con el califato abasí. Abderramán I mejoró la administración e inició en Córdoba la construcción de su mezquita.

Durante el emirato independiente, que duró hasta comienzos del siglo X, el dominio musulmán en la Península se consolidó pero no faltaron los **problemas internos**. Así, los protagonizados por los gobernadores de las **marcas fronterizas**,



Evolución cronológica de al-Andalus.



Califato de Córdoba.

dispuestos a no obedecer las directrices del poder cordobés. Otro problema, casi permanente, era las tensiones entre **árabes** y **bereberes**. A mediados del siglo IX se incorporó otro, el de los **mozárabes**, sobre los que recaían unos impuestos especiales por su condición de cristianos. Preocupados por la creciente islamización de la sociedad de al-Andalus, los mozárabes decidieron protagonizar actos de rebeldía, desafiando a las autoridades musulmanas, con insultos contra el Islam y su

profeta Mahoma.

A finales del siglo IX y comienzos del siglo X, la sublevación más grave fue la protagonizada por el muladí **Omar ben Hafsún** que se hizo fuerte en la región de Ronda y Málaga. Acabó abandonando el Islam para volver a la fe cristiana, pero ello le restó el apoyo de numerosos muladíes.

### c) El califato de Córdoba (929-1031).

La grave crisis que venía atravesando al-Andalus fue superada por **Abderramán III** (912-961), que logró poner fin a las sublevaciones y luchas internas. Tras ello, y como coronación por haber restaurado la autoridad del Estado, decidió proclamarse **califa** (929), es decir suprema autoridad política y religiosa, rompiendo, por tanto, su dependencia del califa de Bagdad.

Con el califato se inicia la etapa de **mayor esplendor** político y económico de al-Andalus. Abderramán III reforzó, también, el ejército con mercenarios (eslavos y bereberes) para asegurar el orden interior y para contener a los cristianos del norte peninsular. En las proximidades de Córdoba ordenó la construcción de la ciudad palacio de **Medinat al-Zahra**, donde se aisló en exceso y recibía con toda pomposidad a las embajadas de los monarcas cristianos de la Península y extranjeros.

El esplendor y poderío del califato cordobés continuó bajo su hijo **Alhaken II** (961-976). Protector de las letras y las artes llegó a reunir en su palacio una biblioteca, se dice, de 400.000 volúmenes, con copias procedentes de los diversos rincones del mundo islámico.

Con su sucesor, **Hixem II** (976-1013), todo cambió. El nuevo califa delegó el gobierno en **Al-Mansur (Almanzor)**, su primer ministro o *hachib*. Actuando como un dictador, reforzó el ejército con más contingentes bereberes y se dedicó a dirigir campañas contra los cristianos. Cada año realizaba dos expediciones, arrasando iglesias y monasterios. Zaragoza, León, Barcelona y Santiago de Compostela fueron destruidas. Tras la muerte de Almanzor en el año 1002 –al parecer como consecuencia de las heridas recibidas en la batalla de **Calatañazor** (Soria) en donde fue derrotado- el califato entró en un periodo de crisis en el que se sucedieron las luchas internas y los califas, faltos de autoridad, se convirtieron en meros espectadores de un estado que se desangraba.

**d) Los reinos de taifas (1031-1090).**

Ante el panorama descrito, en 1031 se ponía término al califato y la España musulmana se dividía en pequeños reinos, llamados de **taifas**. Cada uno de ellos (Zaragoza, Sevilla, Granada, Toledo, Almería, Denia-Baleares...) trató de engrandecerse a costa del vecino. Pero al-Andalus, frente a su anterior poderío, ahora se debilitaba. Las mismas taifas recurrían ahora a buscar apoyos entre los reyes cristianos y éstos, a cambio, impusieron tributos (**parias**) a cambio de la paz o por su ayuda.



**Cristianos y musulmanes a principios del siglo XI: reinos de taifas.**

Esta modificación en la relación de fuerzas podía romperse en cualquier momento. En efecto, en 1085 **Alfonso VI**, rey de Castilla y León, **conquista Toledo**. El pánico se extiende en el Islam español, el fin se veía cerca.

Ante esta situación, los reyes de taifas pidieron ayuda a los **almorávides** del norte de África: el emir **Yusuf** atravesó el estrecho con su ejército bereber y en unión del rey de Sevilla **Motamid**, derrotó a Alfonso VI en **Zalaca** (Badajoz).

**e) Las invasiones africanas (1090-1236).**

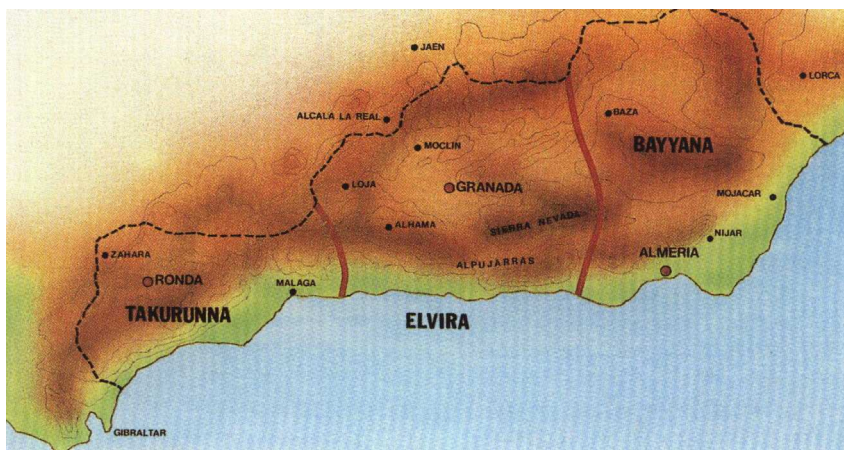
Los **almorávides**, agrupación de tribus bereberes, partidarios del radicalismo religioso, habían creado un estado en el norte de África. Tras el triunfo sobre Alfonso VI, los almorávides acabaron con las taifas, unificaron al-Andalus y pusieron freno al avance cristiano.

A pesar de todo, la presión cristiana no podía evitarse. Así, en 1118, **Alfonso I el Batallador**, rey de Aragón, **conquista Zaragoza**. A mediados del siglo XII, al-Andalus volvía a fragmentarse con la aparición de los **segundos reinos de taifas**.

Los **almohades**, que habían sustituido a los almorávides en el norte de África, se impusieron en al-Andalus e implantaron un mayor rigor religioso. Frenan el avance cristiano, vencen a **Alfonso VIII**, rey de Castilla, en la batalla de **Alarcos** (1195), pero son derrotados en la batalla de las **Navas de Tolosa** (1212), que hunde al estado almohade y desemboca en las **terceras taifas** independientes: Sevilla, Niebla, Valencia, Murcia, Granada... Todos, salvo el de Granada, serán pronto conquistados por los cristianos: Fernando III y su hijo y sucesor Alfonso X el Sabio, por Castilla, y Jaime I el Conquistador por la corona de Aragón.

**f) El reino nazarí de Granada (1236-1492).**

Comprendía las actuales provincias de Granada, Málaga y Almería, más algo de Jaén y Cádiz. Fue fundado por **Mohamed ben Naser**, que inicia la dinastía que da nombre al reino (*nasrís* o nazaríes). Los inicios fueron de colaboración. Pagaban tributos (*parias*) a Castilla y ayudaron a Fernando III en la conquista de Córdoba y



El reino nazarí de Granada.

Sevilla. Después, la crisis de siglo XIV en Castilla, centuria en la que se construyó el palacio de la Alhambra, les permitió alargar su vida. Más adelante, los **Reyes Católicos**, al proponerse poner fin a la Reconquista, entraban en

Granada en 1492. Iniciada la conquista musulmana en 711, tras varios siglos, todo concluía en 1492.

### 3. La organización social.

En al-Andalus, como ocurría en el mundo islámico, las **ciudades** adquirieron gran importancia. Unas, eran herencia de las de la época romano-visigótica; otras, fueron fundadas por los musulmanes, como Murcia, Almería, Guadalajara, Madrid, Albacete...

Los musulmanes perfeccionaron los sistemas de regadío, introdujeron nuevos cultivos (arroz, algodón, azafrán, el naranjo, la morera...), destacaron en la actividades artesanales y su comercio fue muy activo.

La mayoría de la población musulmana era **libre**, pero también había **esclavos**. En la cúspide de la **población libre** se encontraba la **aristocracia** (*jassa*). Estaba formada por los grandes linajes árabes pero se integraba también aquí la nobleza de servicios, que desempeñaba puestos en la administración. Podía ser de origen árabe, aunque también de descendientes de bereberes o de "poderosos" muladíes plenamente arabizados.

Por debajo de este grupo, que poseía grandes propiedades de tierra, en las ciudades había una **capa intermedia** de comerciantes, artesanos, médicos, juristas y propietarios de tierras. Entre ellos abundaban los de origen muladí.

En la base de la población libre figuraba la **plebe urbana o rural** (*amma*), formada por pequeños comerciantes, dueños de reducidos talleres, jornaleros y colonos, con lazos de dependencia con los propietarios de tierras.

La situación más baja en la escala social correspondía a los **esclavos**. Procedían de África, de los que gran parte eran destinados a la guardia de los emires o califas, también los cautivos procedentes de las luchas contra los cristianos o del mercado europeo. La mayoría trabajaba en el campo o en los talleres de las ciudades.

Fuera de esta estructura social estaban los **no musulmanes**, sobre los que pesaba un tributo especial. Hablamos de los **mozárabes** y los **judíos**. Mantenían sus estructuras administrativas y autoridades propias, pero, en ambos, su condición en tierras musulmanas fue empeorándose con el tiempo, fundamentalmente a partir de las invasiones de almorávides y almohades. Ante la intolerancia, la respuesta fue la de convertirse al Islam, o bien trasladarse a los reinos cristianos.

## III: LA PENÍNSULA IBÉRICA EN LA EDAD MEDIA: LOS REINOS CRISTIANOS.

### 1. La singularización histórica de España.

Durante más de siete siglos conviven en España cristianos y musulmanes, pero sin darse la fusión entre ambos, como ocurrió con los visigodos en la sociedad hispanorromana.

Hubo momentos de convivencia pacífica, pero también los hubo de enfrentamiento. Visto en conjunto, los comienzos fueron de un claro predominio musulmán, siguió una fase de equilibrio para concluir con otra de predominio cristiano, que se cierra en 1492 con la conquista de Granada.

Los cristianos fueron avanzando, lentamente, hacia el sur, a través de una lucha armada, a la que se le llama Reconquista, acompañada, a su vez, de la repoblación de los territorios conquistados.



**Evolución cronológica y territorial de la Reconquista.**

El enfrentamiento militar, en efecto, iba seguido del asentamiento humano, aunque, a veces, se dio al revés: se colonizaban nuevas tierras y los pobladores debían defenderse de los posibles ataques musulmanes. La Reconquista contribuyó a singularizar a nuestra historia en el contexto europeo. La propia resistencia a dejarse dominar por los musulmanes determinó la formación de diferentes reinos, que, en los inicios, a lo más a que podían aspirar era a resistir ante las acometidas musulmanas. Tras la caída del califato se pasó de la resistencia a la Reconquista, con avances espectaculares para los cristianos. A todo esto, debe advertirse que la lucha armada permitió el establecimiento de un “feudalismo” con rasgos propios. Fortaleció, en efecto, a una nobleza y una Iglesia enriquecidas por el reparto de las tierras que siguió a la conquista, pero también hizo posible el ascenso social de individuos que por su dedicación a la guerra contra los musulmanes pudieron ascender en la escala social y, si se lo proponían, entrar en la nobleza.

### 2. Nacimiento y consolidación de los núcleos cristianos (siglos VIII a X).

Tras la invasión musulmana de la Península, quedaron sin ocupar distintas zonas montañosas del norte. Protegidos por la cordillera Cantábrica, astures, cántabros y vascones ya venían demostrando una actitud contraria a verse sometidos por cualquier invasor. Es aquí, en el siglo VIII, donde se constituye el primer núcleo de resistencia, el



### El núcleo occidental: de Asturias a León, siglos VIII al X.

**reino de Asturias.** Más tarde, en el siglo IX, en la parte oriental, en la zona de los Pirineos, aparecen otros núcleos cristianos (**Pamplona, Aragón y condados catalanes**). En esta parte, sin embargo, el impulso antimusulmán que les llevó a constituirse como núcleos de resistencia les vino del exterior. En concreto, a través del interés de **Carlomagno**, rey de los francos, interesado en establecer una marca o frontera fortificada con los musulmanes entre los Pirineos y el valle del Ebro.

#### a) El reino asturleonés y el nacimiento de Castilla.

El **reino de Asturias** es el primero en constituirse. En la zona montañosa de la cordillera Cantábrica se refugian nobles visigodos huidos de los musulmanes. Uno de ellos, **Pelayo** (718-737), iniciador del reino de Asturias, con el apoyo de montañeses astures organiza la resistencia y obtiene la primera victoria sobre los musulmanes (batalla de Covadonga, 722).

Sucesores de Pelayo, en concreto los monarcas **Alfonso I** (739-757), **Alfonso II** (791-842) y **Alfonso III** (866-910), se aprovecharán de las disputas internas entre árabes y bereberes y del abandono por éstos de las tierras del Duero, y más adelante, de las rebeliones de los mozárabes y los muladíes (**Omar ben Hafsún**). El resultado fue la expansión del reino hacia el sur, al aprovecharse de la existencia de un amplio territorio muy despoblado y abierto a la repoblación: la cuenca del Duero.

Con **Alfonso I** el reino extiende sus dominios hacia el oeste (Galicia) y el este (Álava y norte de Burgos). **Alfonso II** estableció la capital en Oviedo. En su reinado se descubre una tumba identificada con la del apóstol Santiago, en el lugar denominado Campo de la Estrella donde habrá de surgir una ciudad (Compostela). Este evento dio un impulso religioso a la lucha contra los musulmanes, además de convertir a Compostela en un centro de peregrinación de la cristiandad. Se daba origen al Camino de Santiago.

Al final del siglo IX y principios del X el rey **Alfonso III** aprovecha la debilidad de los emires cordobeses para llevar la frontera del reino de Asturias hasta el río Duero (Oporto, Zamora, Toro). Su sucesor **García I** (910-914) trasladó la capital a León, dando lugar al reino de León.

En el **siglo X** se proclama el califato y vuelve el poderío musulmán. En el reino de León, en cambio, se atravesó por una etapa de crisis social y política, con enfrentamientos de los nobles con los reyes. En este contexto triunfa la independencia del condado de Castilla. Éste ocupaba la parte oriental del reino, una zona fronteriza frente a los ataques musulmanes por el valle del Ebro; por ser zona fronteriza tenía

castillos, de donde proviene su nombre. Al frente de ellos había jefes militares que recibían el título de condes y dependían del rey de León.

A mediados del siglo X el conde **Fernán González** consiguió unir en su persona diversos condados

castellanos y obtener la independencia de

Castilla (960). Fernán González logró así hacer hereditario en su familia el condado de Castilla, sin que el nombramiento dependiera del rey de León. Cuando parecía que se avanzaba con seguridad, Castilla y los otros núcleos cristianos sufrieron los ataques de **Almanzor**. El apogeo musulmán era incontestable. Parecía que se perdía lo conseguido hasta ahora, pero, en el 1002, fallece Almanzor y dentro de poco el panorama iba a cambiar.



Los núcleos orientales en los siglos IX y X.

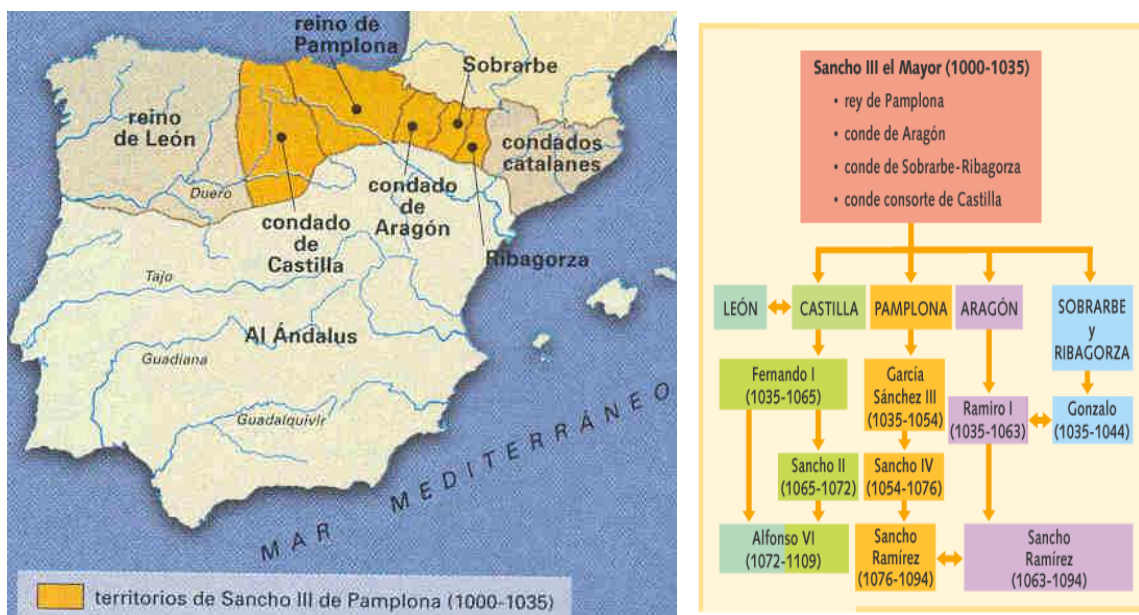
### b) Los núcleos cristianos del Pirineo: Pamplona, Aragón y condados catalanes.

En la zona pirenaica, la actuación del emperador franco **Carlomagno** (768-814) contribuyó al nacimiento de los núcleos cristianos que aparecieron en esta zona. Él quiso, en efecto, llevar la frontera de su estado hasta Zaragoza pero en su retirada su ejército fue derrotado por vascones en **Roncesvalles** (778).

El reino de Pamplona y el condado de Aragón. En el Pirineo occidental, el reino de Pamplona (luego llamado de Navarra) habitado por pobladores vascones, peleaba para no ser ocupado por musulmanes o por los francos. A mediados del siglo IX la **familia Arista** se hace con el poder y constituye el **reino de Pamplona**. En el siglo X, otra nueva **familia**, la **Jimena** accede al trono con **Sancho Garcés I** (905-925) que, con el apoyo de la corona asturleonesa, inicia la Reconquista navarra con la ocupación de la Rioja (alto Ebro). Su sucesor, **García Sánchez I** (925-970) contrajo matrimonio con **Andregoto Galíndez**, condesa heredera de Aragón. Este condado había surgido en el siglo IX en el Pirineo central, con capital en Jaca, bajo la dirección de una familia “poderosa” de la zona, la de **Aznar Galíndez**. En el siglo X, con el matrimonio ya apuntado de una descendiente, Aragón se incorporó al reino de Navarra.

Los condados catalanes. El noreste de la Península Ibérica, es decir, el territorio de la futura Cataluña, fue conquistado por los musulmanes. Pero los francos, por medio de **Carlomagno**, tras la derrota en Roncesvalles vuelven a la Península y conquistan el norte de Cataluña, hasta **Barcelona** (801), quedando agregada al imperio carolingio como una franja protectora frente a los musulmanes, a la que se llamó **Marca Hispánica**. El territorio catalán quedó dividido en condados (Rosellón, Cerdania, Ampurias, Barcelona...) dependientes de los monarcas carolingios que, según su conveniencia, ponían y quitaban condes, reuniendo y dividiendo condados.





**Testamento de Sancho III el Mayor y fragmentación de sus dominios a su muerte. El nacimiento de dos nuevos reinos: Castilla y Aragón.**

Cuando el imperio carolingio se rompió y entró en crisis, los condes catalanes se aprovecharon y actuaron al margen de los ya entonces reyes franceses. Así empezó a hacerlo en conde **Vifredo el Velloso** (879-898), conde de Barcelona, que se hizo con el control de otros condados. Ahora bien, el conde Vifredo no rompió el vasallaje que debía a los reyes franceses aunque sí transmitió en herencia a sus hijos los condados que él poseía. El corte definitivo tendrá lugar a finales del **siglo X**, en el año 987, con el conde de Barcelona **Borrell II** (950-992) al decidir romper con Francia. Cataluña, con ello, obtenía su independencia política.

**c) Los inicios de la repoblación.**

Ocupa los siglos VIII al X. Abarca el territorio hasta el Duero, el alto valle del Ebro y los valles pirenaicos y la Plana de Vic en Cataluña. La repoblación consolidaba las nuevas adquisiciones, pero era un proceso complejo. Había que instalar a los nuevos pobladores cristianos, cultivar las tierras, organizar la administración y defender el territorio.

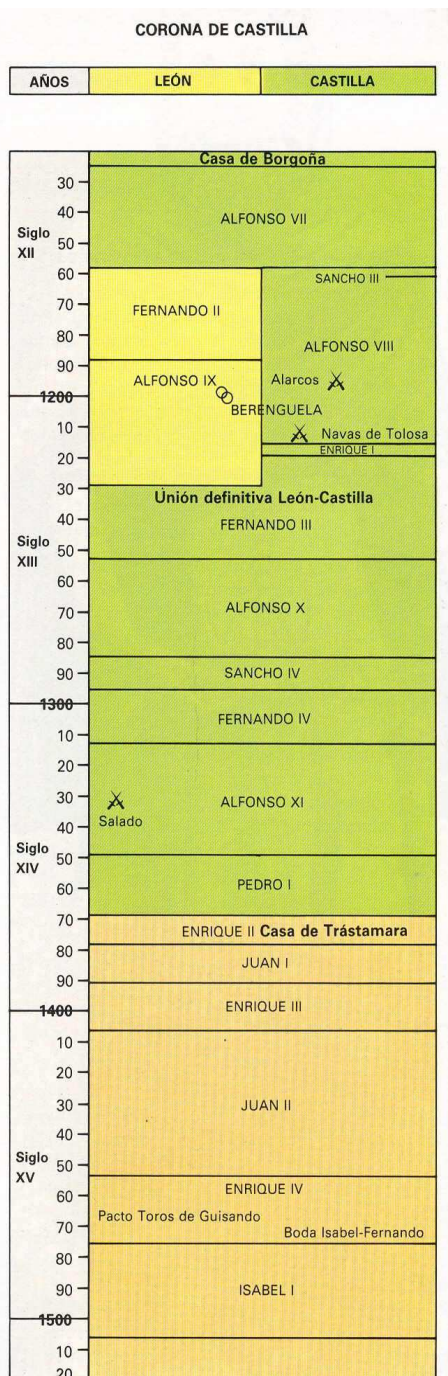
Los pioneros de la repoblación son **colonos campesinos** que roturan y ponen en explotación tierras vacías. Se conseguía la **apropiación privada** de la tierra (“**presura**” o “**aprisio**”), que confirmaba el rey, mientras los campesinos se agrupaban fundando numerosas aldeas.

También se dio en esta zona la repoblación organizada por nobles y monasterios que establecieron a colonos, organizando así **señoríos** de diversa importancia.

**3. La expansión territorial de los siglos XI y XII.**

**a) Los avances del siglo XI.**

El siglo se inicia con el reinado de **Sancho III el Mayor de Navarra** (1000-1035), que coincide con la crisis del califato cordobés. Bajo su mandato el reino de Navarra alcanza su mayor apogeo convirtiéndose en el estado más influyente de la España cristiana. Extendió el reino ocupando los condados de Sobrarbe y Ribagorza y el de Castilla por política hereditaria al morir asesinado, en 1029, el conde de Castilla, que era su cuñado.



**Reyes de Castilla del siglo XII a los Reyes Católicos.**

Cuando Navarra parecía el estado peninsular más importante, esta posibilidad se viene abajo con el testamento de Sancho III, que reparte sus estados entre sus hijos: **Navarra** (a **García**, el primogénito), **Castilla** (a **Fernando**, que tomará el título de rey), **Aragón** (a **Ramiro**, que también será rey) y **Sobrarbe y Ribagorza** (a **Gonzalo**).

Por tanto, se creaban dos nuevos reinos, Castilla y Aragón, que irán extendiéndose hacia el sur, ahogando a Navarra en la zona pirenaica sin posibilidad de expansión.

### Los reinos occidentales: Castilla y León.

En la parte occidental la característica es el engrandecimiento de **Castilla**, convertido en reino con **Fernando I** (1035-1065). Enfrentado con el rey de León logró derrotarle, convirtiéndose también en rey de León, uniendo ambas coronas. Aprovechando la debilidad de al-Andalus, convertida en reinos de taifas, les cobró parias e inició la Reconquista de tierras portuguesas (conquista de Coímbra).

Su hijo **Alfonso VI** (1072-1109) da el gran salto apoderándose de **Toledo** (1085). Los reyes de taifas, alarmados, solicitaron la ayuda de los almorávides del norte de África, que logran derrotar a Alfonso VI y frenar la Reconquista cristiana. En este contexto de derrota destacó el caballero castellano **Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador**, desterrado de Castilla por el rey Alfonso VI, que logró apoderarse de Valencia y gobernarla hasta su muerte (1099) para terminar pasando a los almorávides.

### Los reinos orientales: los progresos de Aragón.

En esta zona, la característica es la **crisis de Navarra**, hasta el punto de ser repartida entre Castilla y Aragón, y la lenta expansión territorial de **Aragón**, convertido en reino con **Ramiro I** (1035-1063). Éste se incorpora, a la muerte de su

hermano Gonzalo, los condados de Sobrarbe y Ribagorza, pero no pudo avanzar hacia el sur debido a la fuerte presencia de musulmanes en la cuenca del Ebro. Hay que esperar a finales de siglo para que **Pedro I** (1094-1104), nieto de Ramiro I, ponga las bases con la conquista de **Huesca** (1096) y **Barbastro** (1100).

### b) El siglo XII: la separación de Castilla y León y el nacimiento de la Corona de Aragón.

La primera mitad del siglo XII. En Castilla y León continúa la lucha contra los almorávides. Al frente del reino estaba **Alfonso VII** (1126-1157), nieto de Alfonso VI.

Monarca controvertido, Alfonso VII contribuyó a que **Portugal**, cuyas tierras formaban parte del reino de León, se convirtiera en independiente con **Alfonso I Enríquez**, primo de Alfonso VII. En un momento en que, frente a la ofensiva almohade, la fuerza que daba la unidad era necesaria, Alfonso VII decidió repartir el reino entre sus hijos: **Castilla**, para **Sancho III** (1157-1158), y **León**, para **Fernando II** (1157-1188).

En la parte oriental de la Península destaca el papel de Aragón que casi logra poner fin a la Reconquista del valle del Ebro. En efecto, **Alfonso I el Batallador** (1104-1134), hermano de Pedro I, conquistó **Zaragoza** (1118) y el valle medio del Ebro. Al morir, al no tener descendencia, hubo una crisis sucesoria que fue aprovechada por la alta nobleza navarra para volver a convertir a **Navarra** en **reino independiente** de Aragón. Aquí se resolvió sucediendo a Alfonso I su hermano **Ramiro II el Monje** (1134-1137), que tuvo una hija, **Petronila**, concertando su matrimonio con el conde de Barcelona **Ramón Berenguer IV**. Se formó así una nueva entidad política, la **Corona de Aragón**, constituida por la unión dinástica de Aragón y Cataluña. Fortalecida esta parte de la España cristiana y aprovechando el declive de los almorávides, Ramón

Berenguer IV concluyó la Reconquista del valle del Ebro tomando **Lérida** y **Tortosa** (1148).



La Península a la muerte de Alfonso I de Aragón, 1134.

### La segunda mitad del siglo XII.

Durante esta etapa la España cristiana se encontraba dividida en cinco reinos: Portugal, León, Castilla, Navarra y la Corona de Aragón. La presencia en al-Andalus de los almohades vino otra vez a frenar la ofensiva cristiana. Aparecen, por estas fechas, las primeras **órdenes militares** hispánicas para combatir a los musulmanes

y para participar en la actividad repobladora de las tierras de la Meseta sur.

Entre los estados cristianos destacan Castilla y la Corona de Aragón. En el **reino de Castilla** la pronta muerte de **Sancho III** dejó como heredero a un niño, el futuro **Alfonso VIII** (1158-1214), lo que obligó a establecer una regencia durante la minoría de edad. Después, una vez finalizada, Alfonso VIII prosiguió la lucha contra los almohades. Conquistó **Cuenca** (1177). Pero, a finales de siglo, en 1195, los almohades derrotan a Alfonso VIII en la **batalla de Alarcos**. Sin embargo, esta victoria musulmana contribuyó a organizar una cruzada contra los almohades, predicada por el papa Inocencio III y bajo la dirección de Alfonso VIII con la colaboración de Pedro II de Aragón y Sancho VII el Fuerte de Navarra y caballeros franceses y alemanes. El resultado fue la victoria cristiana de las **Navas de Tolosa** (1212) donde quedaron destrozados los almohades, que se hunden y disgregan.

En el otro espacio, el de la **Corona de Aragón**, **Alfonso II** (1162-1196), primer monarca de la Corona de Aragón, hijo de Ramón Berenguer IV y de Petronila, conquista **Teruel** (1171), con lo que dejaba abierto el camino hacia Valencia. Su hijo **Pedro II** (1196-1213) colaboró en la victoria de las Navas de Tolosa (1212).

### c) La repoblación concejil, del valle del Ebro y de las órdenes militares.

Ocupa los siglos XI y XII y principios del XIII. La repoblación concejil o municipal se desarrolló en la zona comprendida entre los ríos Duero y Tajo y en el valle del Ebro. En ella se establecían núcleos de población o **concejos**, formados por una **villa** o **ciudad** amurallada y un término municipal o **alfoz**. Debían defenderse de los ataques musulmanes y para atraer pobladores los reyes otorgaban **fueros** muy ventajosos para sus pobladores: de orden fiscal (menos impuestos) y jurídico (leyes más favorables, menores penas por los delitos...).

En el **valle del Ebro**, muy poblados de musulmanes y judíos, en **Zaragoza** y su entorno, gran parte de la población musulmana

acomodada tuvo que emigrar; el resto abandonó el recinto urbano para instalarse en barrios extramuros. En el campo permaneció la población musulmana (**mudéjares**). El monarca paga la colaboración de la nobleza en la conquista repartiendo entre ella aldeas, villas y explotaciones rurales.

En cuanto a la repoblación de las **órdenes militares**, tiene lugar en la zona comprendida entre el Tajo y Sierra Morena, es decir, **Extremadura** y **La Mancha**, y en los altos valles de los ríos Turia y Júcar. Por tratarse de zonas fronterizas y peligrosas y poco pobladas, los reyes encomendaban la repoblación a las órdenes militares, que recibían **grandes señoríos**, encargándose de defender las tierras y fomentar su poblamiento.



La gran expansión de los reinos cristianos en el siglo XIII.

## 4. Las grandes conquistas cristianas del siglo XIII.

### a) La reunificación definitiva de Castilla y León. La Reconquista de Andalucía y del Reino de Murcia. El fin de la Reconquista catalanoaragonesa.

En el siglo XIII, como consecuencia de la batalla de las **Navas de Tolosa** la balanza se desniveló definitivamente a favor de los cristianos. El reino de **Portugal** alcanzó la costa meridional de la Península, ocupando el Algarve (1249). En **Castilla** a Alfonso VIII le sucede su hijo **Enrique I** (1214-1217), pero tras su pronta muerte le sucede su hermana **Berenguela**, que renunció en su hijo **Fernando III** (1217-1252), nacido de su matrimonio con el rey de León **Alfonso IX**. Al morir éste en 1230, Fernando III pudo reunificar Castilla y León.



Los distintos sistemas de repoblación.

### b) La repoblación por repartimiento.

Caracteriza a la desarrollada en el siglo XIII y se utilizó en el valle del Guadalquivir, Murcia, Valencia y las islas Baleares. La mayor parte del territorio fue repartido en forma de **grandes señoríos** a los nobles, a los clérigos y a las órdenes militares. La distribución de las tierras tenía en cuenta la participación en la conquista y la condición social: la alta nobleza recibía más que la de rango inferior (hidalgos). La **población musulmana** permaneció tras la conquista hasta que en 1264 la sublevación de la población mudéjar de Andalucía y Murcia les obligó a emigrar a Granada o al norte de África.

En las **Baleares** los repobladores fueron preferentemente catalanes. En **Valencia** intervinieron aragoneses, establecidos en tierras del interior, y catalanes, que poblaron la zona litoral. La población musulmana no fue expulsada. El mecanismo de repoblación fue similar al seguido en Zaragoza.

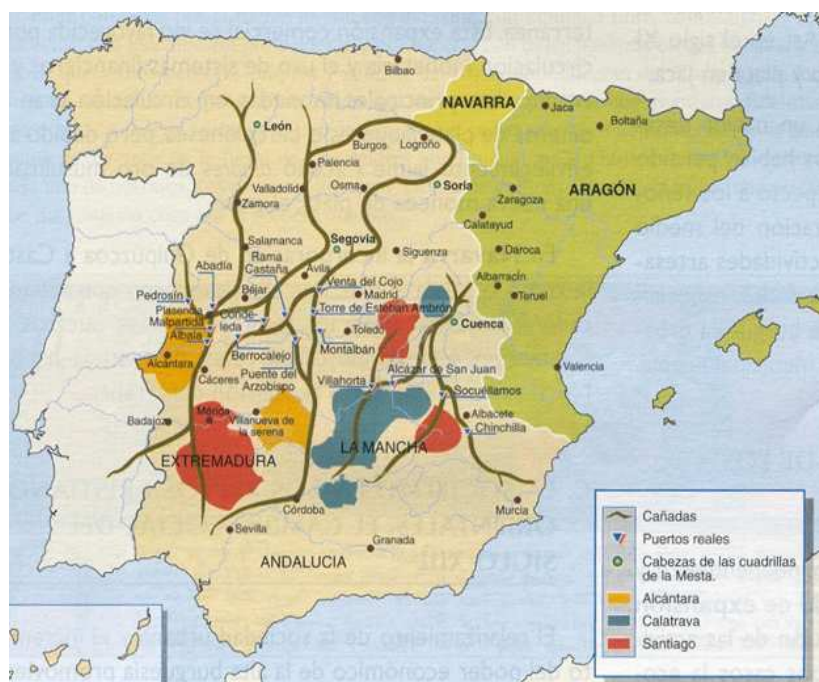
## 5. Aspectos socioeconómicos e institucionales (hasta comienzos del siglo XIV).

**Rasgos socioeconómicos.** Inicialmente los reinos cristianos mantenían una vida económica pobre y aislada. Predominaban las actividades agrarias, el comercio era escaso y la decadencia de las ciudades contribuía al poco desarrollo de las actividades urbanas, como la artesanía y el comercio.

En contraste, entre el siglo XI y comienzos del XIV hubo un crecimiento económico importante. Se incorporaron zonas de mayor fertilidad agraria (valles del Tajo, del Ebro, del Guadalquivir y huertas de Valencia y Murcia), aumentó el área cultivada y se mejoraron los sistemas de cultivo.

La ganadería conoció un fuerte crecimiento, sobre todo en Castilla, y se centró en la cría de la **oveja merina**, que proporcionaba una lana de excelente calidad, destinada, buena parte, a la exportación. Organizada en asociaciones de ganaderos, de alcance local o regional, finalmente, en 1273, **Alfonso X el Sabio** aceptó la creación de

una agrupación de ganaderos de toda Castilla que recibió del monarca privilegios: el **Honrado Concejo de la Mesta**. Los grandes rebaños eran propiedad de la nobleza, el clero, las órdenes militares y los concejos. La Mesta se encargaba de regular la **trashumancia** de las ovejas, que transitaban por unos caminos llamados **cañadas**, entre los pastos de verano de la cordillera Cantábrica o del Sistema Central, y en invierno regresaban a las tierras bajas de la Meseta sur (Extremadura y La Mancha).



Principales rutas de la trashumancia en la Corona de Castilla.

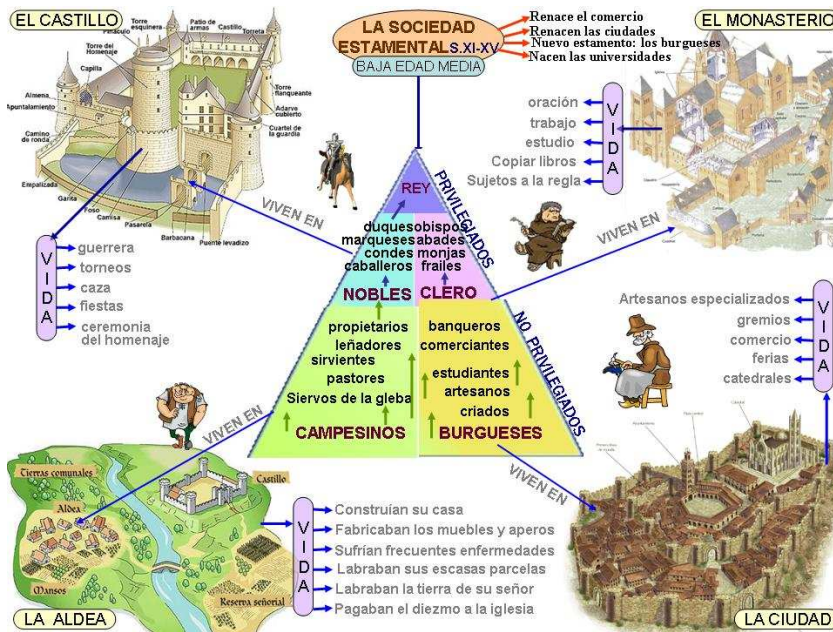
Las **ciudades**, necesarias para el impulso de la artesanía y del comercio vuelven a resurgir, y con ellas la burguesía. El **Camino de Santiago**, además de vía de peregrinación, se constituyó también en una ruta económica que comunicaba con Europa. En sus villas y ciudades, por ello, fueron estableciéndose **pobladores francos** procedentes del otro lado de los Pirineos. Más tardío fue el despegue del comercio atlántico, practicado, en Castilla, desde dos áreas: los puertos cantábricos y los de Andalucía occidental. En la Corona de Aragón, Barcelona era el principal centro y comerciaba con todo el Mediterráneo.

El comercio también se potenció con la creación de mercados semanales y de ferias anuales, donde se daban cita mercaderes de diferentes lugares.

La **sociedad de la España cristiana** se estructuraba en órdenes o estamentos, de acuerdo con la función desempeñada por cada uno de ellos: “defensores” (nobleza), “oradores” (clero) y “labradores” (campesinos). Los eclesiásticos y la nobleza eran grupos **privilegiados**, mientras los labradores o campesinos formaban el estamento popular, **no privilegiado**.

Los **estamentos superiores**, nobleza y clero, disfrutaban de privilegios como no pagar impuestos o ser juzgados, de darse el caso, por tribunales propios. La nobleza se había formado en las proximidades a la corona, prestando servicios militares o en la misma corte o administrando territorios. Como compensación por sus servicios, recibían de los monarcas concesiones de tierras, **señoríos territoriales**, que eran trabajados por campesinos dependientes. Más adelante, a partir del siglo XII, se extendió la concesión de **señoríos jurisdiccionales**. En ellos los señores ejercían atribuciones que correspondían al monarca, como administrar justicia, cobrar impuestos y rentas y reclutar huestes para cumplir servicios militares.

Dentro del estado nobiliario se distinguían dos grupos: la **alta nobleza** o ricos hombres, y la **baja nobleza** formada por los infanzones (en Aragón), los cavallers (en Cataluña) o los hidalgos (en Castilla). Unos procedían de su condición de hijos segundones de nobles o de su participación en los combates como guerreros a caballo.



La sociedad estamental.

A lo largo de la Edad Media, muchos “**caballeros villanos**”, no privilegiados, escalaron a la baja nobleza al premiar los monarcas a quienes disponían de un caballo y combatían como jinetes. En el **clero** también se distinguía entre alto clero (arzobispos, obispos y abades) y bajo clero (curas y monjes), bajo unas condiciones

económicas más pobres.

El **campesinado** era el grupo social más numeroso del estamento no privilegiado. No formaba un conjunto homogéneo. Dentro de él había pequeños propietarios libres y campesinos dependientes, que trabajaban en los señoríos.

En **las ciudades** también se estableció una jerarquía social en base a la riqueza acumulada. Había un **patriciado urbano**, grupo reducido, que en las ciudades de la Meseta y de Aragón poseía grandes rebaños y, en Cataluña y Valencia, pertenecía al sector selecto de los mercaderes o eran maestros de oficios. Por debajo se encontraba el **común**, la masa de artesanos, pequeños comerciantes, asalariados y gentes sin oficio.

Para terminar, al margen de la sociedad cristiana, diferenciados por motivos religiosos, se encontraban los **mudéjares** y los **judíos**. Conforme avanzaba la Reconquista se ganaba en territorios habitados por musulmanes; muchos judíos ya habían decidido trasladarse a las ciudades cristianas ante la intolerancia de almorávides y almohades.

En sus inicios hubo una cierta tolerancia en la relación con los cristianos. A partir de la crisis del siglo XIV, y sobre todo en la relación con los judíos, se impuso la segregación y la ruptura de la convivencia.

**Las instituciones de gobierno. Las Cortes.** En **Castilla** el monarca gozaba de amplios poderes. En la **Corona de Aragón**, asociación de varios reinos o territorios (Aragón, Cataluña y Valencia), donde cada uno contaba con sus propias leyes e instituciones de gobierno, el poder del monarca tenía un **carácter pactista**, es decir, debía tener en cuenta a los gobernados antes de tomar una decisión. El rey, ante la diversidad de territorios que componían la Corona, tenía en cada uno un representante (lugarteniente o virrey).

Para ejercer su poder, los reyes se ayudaron de instituciones de gobierno, como la **Curia Regia** y las **Cortes**. La primera, a la que asistían nobles y eclesiásticos, aconsejaba al rey en los asuntos de gobierno. Las Cortes, por su parte, surgen cuando los reyes decidieron convocar a las reuniones de la Curia Regia a representantes de las ciudades. Las Cortes, por tanto, quedaban compuestas por miembros de los tres estamentos: nobles, eclesiásticos y burguesía urbana. Este hecho ocurrió, en primer

lugar, en León, en 1188, y, en el siglo XIII, en Castilla y en los diferentes territorios de la Corona de Aragón y, a comienzos del siglo XIV, en Navarra.

Cuando los monarcas convocaban las Cortes su intención era obtener recursos

(un **servicio** o tributo) para financiar su política, pero los miembros de las Cortes aprovechaban el momento para formular sus “**peticiones**” o “**greuges**” que eran la contrapartida a la demanda de ayuda económica presentada por el rey.

Para vigilar el cumplimiento de lo aprobado en las Cortes y recaudar, a su vez, el servicio votado en ellas, se creó otra institución, entre mediados del siglo XIV y comienzos del XV, la **Diputación**. En Cataluña se denominó Diputación General o **Generalitat**; en Castilla, Diputación de Alcabalas y en Aragón y Valencia Diputación del Reino. En **Aragón** se creó también otra institución, el **Justicia Mayor**, que era un juez encargado de vigilar el cumplimiento de los fueros del reino y de castigar su violación.

## 6. La crisis de la Baja Edad Media (siglos XIV y XV).

### a) Los inicios de las empresas exteriores. La expansión aragonesa por el Mediterráneo. Castilla: el “problema del Estrecho” y el inicio de la conquista de las Canarias.

Terminada la Reconquista para Aragón y Portugal, ambos reinos se orientaron hacia empresas exteriores, iniciando su expansión marítima. Portugal por las costas atlánticas africanas, y Aragón por el Mediterráneo.

La **expansión aragonesa** fue la más temprana. Con ella, además del control de territorios, se defendían las rutas comerciales establecidas en el Mediterráneo por la burguesía catalana, que apoyaba la política de expansión mediterránea llevada a cabo por los reyes, facilitando recursos monetarios y las naves necesarias.

**Pedro III** (1276-1285), hijo de Jaime I, aprovechó el descontento contra el gobierno de los franceses en **Sicilia** para apoderarse de la isla (1282). Más tarde, **Jaime II** (1291-1327), hijo de Pedro III, ocupó la isla de **Cerdeña** (1323). Con anterioridad, los **almogávares**, mercenarios catalanoaragoneses, habían intervenido en el Imperio Bizantino en las luchas entre turcos y bizantinos. Al final terminaron controlando los ducados de **Atenas** y **Neopatria**, que se mantuvieron vasallos de Aragón hasta finales del siglo XIV. Finalmente, a mediados del siglo XV, el rey **Alfonso V el Magnánimo** (1416-1458) amplió la presencia aragonesa con la conquista de **Nápoles**.

**Castilla** también terminó dirigiendo sus esfuerzos hacia el Atlántico, pero antes tuvo que enfrentarse al “problema del Estrecho”, en concreto, al reto planteado, ahora,



‘agón por el





Objetivos y desarrollo en la expansión aragonesa.

por los **benimerines**, cuya presencia en el área del estrecho de Gibraltar planteaba la posibilidad de una nueva invasión procedente del norte de África. El primer éxito fue logrado por **Sancho IV** (1284-1295), hijo de Alfonso X el Sabio, al conquistar la plaza de **Tarifa** (1292), y ya de forma definitiva por **Alfonso XI** (1312-1350), nieto de Sancho IV, tras la **batalla del Salado** (1340), que permitió la conquista de Algeciras.

Mientras, resuelto el “problema del Estrecho”, Castilla, compitiendo con Portugal, empezó a demostrar su interés por el control de la vecina costa africana y las rutas atlánticas. A comienzos del siglo XV, durante el reinado de **Enrique III** (1390-1406), se inició la conquista de las **Canarias** (Lanzarote y Fuerteventura) por **Juan de Bethancourt**, caballero francés al servicio del monarca castellano. Con todo, la conquista de las Canarias empeoraba nuestras relaciones con Portugal al estar también ella muy interesada por estas islas.

### **b) La crisis demográfica y económica. El malestar social.**

En el siglo XIV se frena la expansión económica anterior y se produce una grave crisis económica y social, que afectó a toda Europa y también a los reinos hispánicos. A comienzos de la centuria, la producción agrícola comienza a descender, consecuencia de unas **malas cosechas** que encarecieron los productos agrícolas y **desataron el hambre** entre la población. En estas condiciones fueron presa fácil de las epidemias, sobre todo de la **peste negra**, que se extendió por toda la Península a partir de 1348.

Al descender la población, muchos **campos** quedaron **sin cultivar**, despoblados, por falta de campesinos mientras se encarecía la producción agrícola. En las **ciudades**, la subida de los precios agrícolas disminuía la demanda de productos artesanales, con la consiguiente ruina de muchos comerciantes y artesanos.

Los **señores**, grandes propietarios de la tierra, reaccionaron con dureza para no ver **bajar sus rentas**. Presionaron sobre los reyes buscando nuevas concesiones, se apropiaron de tierras de los concejos, endurecieron las condiciones de los **campesinos**, respondiendo éstos con **revueltas** (como la de los “remensas” en Cataluña o la de los “irmandiños” gallegos); por último, también hubo enfrentamientos entre los mismos nobles y contra la corona, tomando parte activa en la guerra civil que, en Castilla, permitió el cambio de dinastía con el acceso al trono por la familia Trastámara.

Otro de los efectos de la crisis fue la **ruptura de la convivencia**, que ya venía deteriorándose, de los cristianos con la comunidad judía. Al extenderse la crisis entre las capas bajas de la población, la hostilidad popular se dirigió contra los judíos acusados de acaparar riquezas y de ser “deicidas”, por haber entregado a Jesucristo, siendo criticados con dureza desde los púlpitos. Las persecuciones contra las comunidades judías terminaban en matanzas y destrucciones. El más fuerte ocurrió en **1391** con un asalto de las juderías (**pogroms**), tanto en Castilla como en la Corona de Aragón. Muchos judíos, para salvar la vida, se convirtieron, y fueron llamados *cristianos nuevos*

**CORONA DE ARAGÓN**

AÑOS	ARAGÓN	CATALUÑA	
Siglo XI	RAMIRO I	RAMÓN	
		BERENGUER I	
	SANCHO I	RAMÓN BERENGUER II	
		BERENGUER RAMÓN II	
	PEDRO I	RAMÓN	
1100	ALFONSO I	BERENGUER III	
Siglo XII	RAMIRO II	RAMÓN	
	PETRONILA	BERENGUER IV	
	CORONA DE ARAGÓN ALFONSO I (Aragón) II (Cataluña)		
	PEDRO I (Aragón) II (Cataluña) ✕ Muret		
Siglo XIII	JAIME I		
	Tratado Corbeil		
	Mallorca	PEDRO II (Aragón) I (Cataluña)	
	JAIME I	ALFONSO II (Aragón) III (Cataluña)	
	1300	JAIME II	JAIME II
	SANCHO		
	JAIME III	ALFONSO III (Aragón) IV (Cataluña)	
Siglo XIV	PEDRO III (Aragón) IV (Cataluña)		
	JUAN I		
	MARTÍN I		
Siglo XV	Caspe	FERNANDO I Casa de Trastámara	
	ALFONSO IV (Aragón) V (Cataluña)		
	C. Nápoles		
	GUERRAS REMENSAS		
	JUAN II		
	FERNANDO II		
1500			
20			

**Reyes de la Corona de Aragón desde sus orígenes hasta los Reyes Católicos.**

o *conversos*, vistos con recelo por los *cristianos viejos* ante la sospecha de que muchos de ellos practicaban secretamente la religión judía (*judaizaban*).

**c) Los enfrentamientos nobiliarios en Castilla. El establecimiento de los Trastámara.**

La alta nobleza castellana, al frente de grandes señoríos, a partir de finales del siglo XIII, empezó a enfrentarse a la autoridad del monarca.

A Alfonso XI le sucedió su hijo Pedro I (1350-1369), llamado “el Cruel” por sus opositores. Fue un férreo defensor de la autoridad monárquica, en contra de la nobleza. Ésta se opuso al monarca y apoyaron como rey a su hermanastro, Enrique de Trastámara, uno de los hijos bastardos de Alfonso XI. La tensión desembocó en una guerra civil (1366-1369), el bando nobiliario consiguió vencer, poniéndose fin al conflicto tras ser asesinado Pedro I en Montiel por su hermanastro, que pasó a reinar como Enrique II (1369-1379). Con este monarca se iniciaba la dinastía Trastámara en Castilla, y fue llamado “el de las Mercedes”, por los privilegios y riqueza que otorgó a la nobleza que le había ayudado en su enfrentamiento con Pedro I.

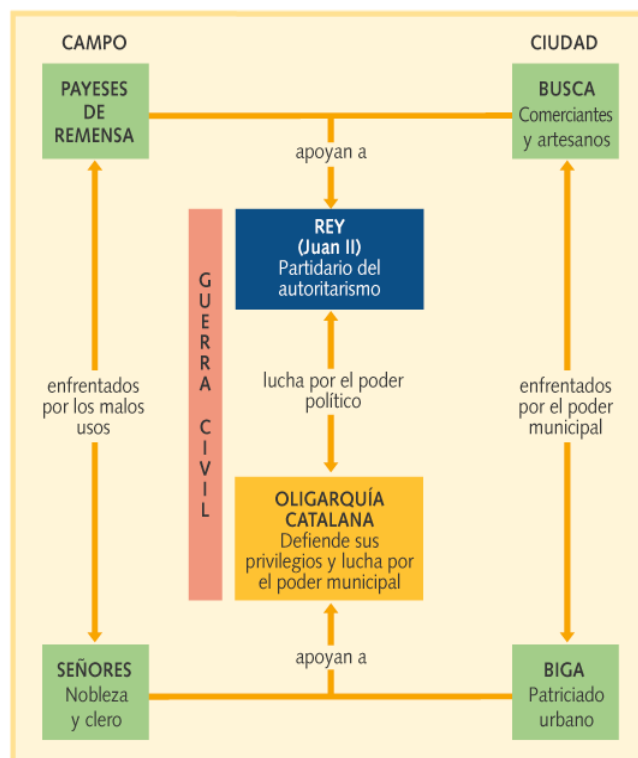
Durante el siglo XV Castilla conoció una fuerte recuperación demográfica y económica, de la que unos buenos monarcas podían haber sacado excelentes resultados. Sin embargo, los reyes Juan II (1406-1454) y su hijo Enrique IV (1454-1474) fueron monarcas débiles, sin carácter, fáciles de dominar, incapaces de imponer el orden ante una buena parte de la nobleza, rebelde, cuyas ambiciones no tenían límite. Con Juan II, su favorito, Álvaro de Luna, defendió el poder del rey frente a la nobleza, para terminar siendo decapitado.

Con Enrique IV el bochorno fue total. Un sector de la nobleza acusó al rey de Impotente, consideró ilegítima a su hija Juana, conocida como la Beltraneja y llegó a deponer, simbólicamente, a Enrique IV en la llamada “farsa de Ávila”. Enrique IV aceptó, en el Pacto de los Toros de Guisando (1468), que le sucediera su hermanastra Isabel. Pero cuando Isabel contrajo matrimonio, al año siguiente, con Fernando, heredero de la Corona de Aragón, Enrique IV desheredó a Isabel y proclamó sucesora a su hija Juana. El estallido de la guerra civil entre los partidarios de Isabel contra los de Juana solo estaba a la espera del fallecimiento de Enrique IV.

#### d) Los conflictos sociales en la Corona de Aragón. El establecimiento de los Trastámara.

En 1410 fallecía sin descendencia el rey **Martín I el Humano** (1396-1410), en consecuencia, la dinastía reinante en la Corona de Aragón se extinguía. Para resolver la crisis sucesoria se reunió el **Compromiso de Caspe** (1412) siendo elegido rey de Aragón el castellano **Fernando de Antequera**, hermano de Enrique III de Castilla, miembro de la dinastía Trastámara. A Fernando I (1412-1416) le sucedió su hijo **Alfonso V el Magnánimo** (1416-1458), que destacó por la conquista de Nápoles, y a éste su hermano **Juan II** (1458-1479), que tuvo que hacer frente a una dura guerra civil en Cataluña, donde se vivía una crisis institucional, social y económica. Así, los **campesinos** (“payeses de remensa”) estaban sublevados contra los **señores** (nobles), empeñados en endurecer las condiciones de la servidumbre. En Barcelona, por otro lado, se vivía una fuerte tensión en el gobierno municipal. Los artesanos y pequeños mercaderes, arruinados por la crisis, agrupados en el partido llamado la **Busca**, se enfrentaron a la alta burguesía, el patriciado urbano, agrupado en otro partido, la **Biga**, que venía acaparando los cargos del municipio.

Los señores y el patriciado urbano contaban con el apoyo de la Diputación General o **Generalitat**, mientras los “payeses de remensa” y la Busca contaban con la protección del **rey Juan II**. Al final estalló la **guerra civil** (1462-1472), con enfrentamientos entre los grupos sociales y contra la propia monarquía. Juan II terminó imponiendo su autoridad, pero la mayor parte de los problemas continuaron sin solución hasta el reinado de su hijo Fernando.



Guerra Civil en Cataluña (1462-1472).

Los últimos monarcas, Enrique IV de Castilla y Juan II de Aragón, ponían **fin a la Edad Media**. Castilla y Aragón se unían por el matrimonio de Isabel y Fernando, era un avance hacia la formación del Estado Español, pero la unión reunía a dos coronas con una situación muy desigual. Castilla estaba en crecimiento y vivía un fuerte dinamismo. La Corona de Aragón, en cambio, seguía sin recuperar el crecimiento. Sólo el reino de Valencia vivía un impulso económico del que se beneficiaban las tierras del sureste castellano, entre ellas las de Albacete. Pero la quiebra de Cataluña, devastada por la guerra civil, sin el dinamismo de antes, hacía perder peso a la Corona de Aragón. En definitiva, la “desigualdad de los asociados” era una realidad en el momento de la unidad.